



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

**VALORES Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE
ADOLESCENTES EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
PARROQUIAL DEL ASENTAMIENTO HUMANO “PORTADA DE
MANCHAY” EN LIMA**

PRESENTADA POR
DIANA EMPERATRIZ RAMOS ELESCANO

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN
PSICOLOGÍA

LIMA – PERÚ

2016



**Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND**

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSTGRADO**

**VALORES Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE ADOLESCENTES
EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PARROQUIAL DEL
ASENTAMIENTO HUMANO “PORTADA DE MANCHAY” EN LIMA**

**PARA OPTAR
EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**PRESENTADO POR:
DIANA EMPERATRIZ RAMOS ELESCANO**

**ASESOR:
DR. BENIGNO PECEROS PINTO**

**LIMA – PERÚ
2016**

DEDICATORIA

A mi padre, madre y hermano por regalarme un hogar, y transmitirme sus valores.



AGRADECIMIENTO

Al Dr. Benigno Peceros Pinto por su excelente calidad como asesor, docente y ser humano.



ÍNDICE DE CONTENIDO

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenido	iv
Índice de tablas	vii
Índice de cuadros	viii
Índice de gráficos	ix
Resumen	x
Abstract	xi
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Valores	6
1.1.1. Definiciones previas	6
1.1.2. Base teórica: Desarrollo positivo adolescente	8
1.1.2.1. Valores sociales	10
1.1.2.2. Valores personales	11
1.1.2.3. Valores individualistas	12
1.1.3. Valores y adolescencia	13
1.2. Funcionamiento familiar	15
1.2.1. Definiciones previas	15
1.2.2. Base teórica: Modelo circunplejo de sistemas maritales y familiares	18
1.2.2.1. Cohesión familiar	20
1.2.2.2. Adaptabilidad familiar	22
1.2.3. Funcionamiento familiar y adolescencia	26

1.3. Descripción de la realidad problemática	27
1.3.1. Planteamiento del problema	31
1.3.2. Objetivos	31
1.3.2.1. Objetivo general	31
1.3.2.2. Objetivos específicos	31
1.3.3. Hipótesis	32
1.3.3.1. Hipótesis general	32
1.3.3.2. Hipótesis específicas	32
II. MATERIAL Y MÉTODOS	34
2.1. Diseño	34
2.2. Participantes	34
2.3. Instrumentos y medición	36
2.3.1. Ficha personal	36
2.3.2. Escala de valores para el desarrollo positivo adolescente	37
2.3.2.1. Descripción del instrumento	37
2.3.2.2. Validez y confiabilidad	38
2.3.3. Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar	44
2.3.3.1. Descripción del instrumento	44
2.3.3.2. Validez y confiabilidad	46
2.4. Procedimiento	50
III. RESULTADOS	51
3.1. Análisis exploratorio formal de los datos: prueba de ajuste a la normalidad de Kolmogorov-Smirnov	52

3.2. Análisis de correlación entre valores y funcionamiento familiar	53
3.2.1. Análisis de correlación entre valores y funcionamiento familiar	53
3.2.2. Análisis de correlación entre las dimensiones valores sociales, personales e individualistas, y las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar	54
3.2.3. Análisis de correlación entre las sub dimensiones de valores sociales, personales e individualistas, y las sub dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar	55
IV. DISCUSIÓN	58
V. CONCLUSIONES	65
VI. RECOMENDACIONES	67
VII. ANEXOS	
Anexo 1: Ficha personal	
Anexo 2: Escala de valores para el desarrollo positivo adolescente (versión original)	
Anexo 3: Escala de valores para el desarrollo positivo adolescente (versión adaptada)	
Anexo 4: Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar	
Anexo 5: Permiso para la participación en una investigación académica	
Referencias	

ÍNDICE DE TABLAS

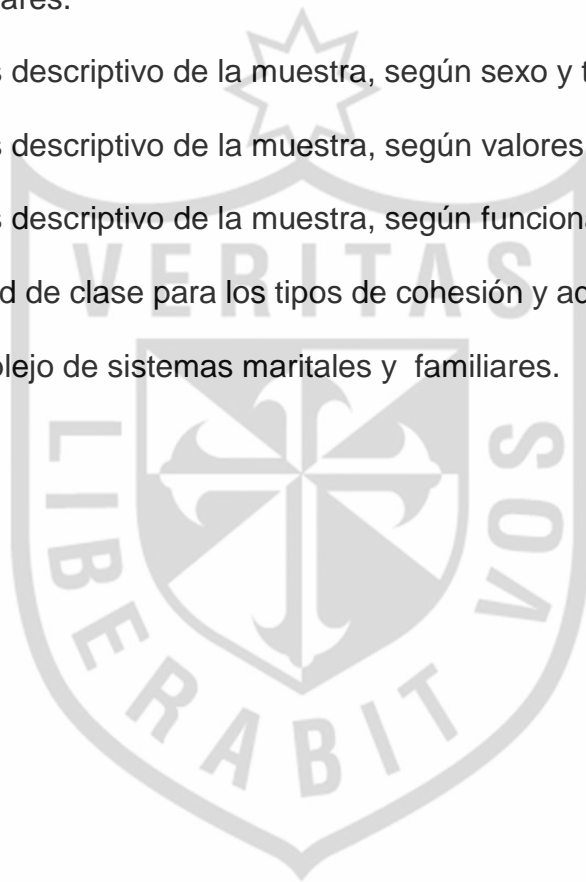
Tabla

- 01 Baremos para adolescentes mujeres de 12 y 13 años – EV-DPA.
- 02 Baremos para adolescentes varones de 12 y 13 años – EV-DPA.
- 03 Baremos para adolescentes mujeres de 14 y 15 años – EV-DPA.
- 04 Baremos para adolescentes varones de 14 y 15 años – EV-DPA.
- 05 Baremos para adolescentes mujeres de 16 y 17 años – EV-DPA.
- 06 Baremos para adolescentes varones de 16 y 17 años – EV-DPA.
- 07 Análisis factorial exploratorio de la EV-DPA.
- 08 Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 1.
- 09 Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 2.
- 10 Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 3.
- 11 Análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach de la EV-DPA.
- 12 Análisis factorial exploratorio de la FACES-20esp.
- 13 Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 1.
- 14 Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 2.
- 15 Análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach de la FACES-20esp.
- 16 Prueba de ajuste a la normalidad de Kolmogorov-Smirnov.
- 17 Correlación entre valores y funcionamiento familiar.
- 18 Correlación entre las dimensiones valores sociales, personales e individualistas, y las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar.
- 19 Correlación entre las sub dimensiones de valores sociales, personales e individualistas, y las sub dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar.

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro

- 01 Modelo de desarrollo positivo adolescente construido a partir de un estudio cualitativo.
- 02 Tipologías familiares, según el modelo circumplejo de sistemas maritales y familiares.
- 03 Análisis descriptivo de la muestra, según sexo y tipo de convivencia.
- 04 Análisis descriptivo de la muestra, según valores.
- 05 Análisis descriptivo de la muestra, según funcionamiento familiar.
- 06 Amplitud de clase para los tipos de cohesión y adaptabilidad del modelo circumplejo de sistemas maritales y familiares.



ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico

- 01 Gráfico de sedimentación del número de factores de la EV-DPA.
- 02 Gráfico de sedimentación del número de factores de la FACES-20esp.



RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue determinar la relación que existe entre valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima, tanto por sus dimensiones y sub dimensiones. La muestra fue de 370 adolescentes de los cuales 188 son mujeres y 182, varones. Los instrumentos usados fueron la escala de valores para el desarrollo positivo adolescente (EV-DPA) (Antolín, Oliva, Pertegal y López, 2011) y la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar (FACES-20esp) (Martínez-Pampliega, Iraurgi, Galíndez y Sanz, 2006); ambos instrumentos presentan adecuada validez y confiabilidad. Los resultados encontrados señalan que existe una correlación positiva y moderada entre valores y funcionamiento familiar. En la correlación por dimensiones, los valores personales correlacionan positiva y moderadamente tanto con cohesión y adaptabilidad familiar, los valores sociales correlacionan positiva y moderadamente con adaptabilidad, pero, bajo con cohesión familiar, y los valores individualistas correlacionan bajo tanto con cohesión y adaptabilidad familiar. Y en la correlación por sub dimensiones, los valores justicia e igualdad social, responsabilidad y honestidad muestran correlaciones resaltantes con lazos emocionales, intereses comunes y recreación, y roles y reglas en la familia. Los resultados del estudio serán útiles para desarrollar y aplicar programas que fortalezcan los valores en base a un funcionamiento familiar adecuado, en el marco del desarrollo positivo adolescente.

Palabras claves

Valores, funcionamiento familiar, adolescentes y desarrollo positivo adolescente.

ABSTRACT

The objective of this study was to establish the relationship between values and family functioning of adolescents in a parochial school in the human settlement "*Portada de Manchay*" in Lima, both by its dimensions and its sub dimensions. The sample consisted of 370 adolescents of which 188 are women and 182, men. The instruments used were the scale of values for positive adolescent development (EV-DPA) (Antolin, Oliva, Pertegal and Lopez, 2011) and the scale for the evaluations of family cohesion and adaptability (FACES-20esp) (Martinez-Pampliega, Iraurgi, Galindez and Sanz, 2006); both instruments present adequate validity and reliability. The results indicate that there is a positive and moderate correlation between values and family functioning. In the correlation by dimensions, the personal values correlate positive and moderately with both family cohesion and adaptability, the social values correlate positive and moderately with the family adaptability but low with family cohesion, and the individualistic values correlate low with both family cohesion and adaptability. And, in correlation by sub dimensions, justice and social equality, responsibility and honesty values show striking correlations with emotional links, common interests and recreation, and roles and rules in the family. The study results will be useful for developing and implementing programs, which strengthen values based in a healthy family functioning under the positive adolescent development.

Keywords

Values, family functioning, adolescents and positive adolescent development.

I. INTRODUCCIÓN

El Ministerio de Salud (1995; citado en Paredes, 1999) refiere que somos testigos de cómo en nuestra sociedad se han ido desarrollando e incrementando situaciones que han rebasado y dañado la conciencia y sensibilidad de la sociedad. Se observan cambios, que se podrían definir como una crisis, tanto en los valores como en las familias.

En este contexto, el estudio de los valores se torna cada vez más necesario e importante, llegando a ser objeto de estudios sociológicos y psicológicos de notable importancia académica, política, económica y laboral; principalmente, cuando se busca explicar y afrontar adecuadamente una serie de comportamientos psicosociales inadecuados como son la violencia, la corrupción, la contaminación, las adicciones y otros, que van en contra de la persona y la sociedad (Brinkman y Bizama, 2000).

Los valores son un aspecto inherente a la persona, por ello se puede afirmar que, la crisis de valores es en realidad, una crisis en las personas y la valoración que ellos hacen. Así, lo que se llama crisis de valores es más bien la pérdida gradual

o transformación de algunos valores, que desde siempre han sido entendidos como la base del desarrollo tanto de la persona como de la sociedad (Pisconti, 2008).

A lo largo de los últimos tiempos, una cierta cantidad de valores han sido despreciados y olvidados, y, al mismo tiempo, se valoran cada vez más actuaciones que son degradantes para la persona. Los efectos de esta situación se sienten en diferentes contextos la escuela, el trabajo, la calle, y, definitivamente, en la familia (Pisconti, 2008).

Coombs (1968; véase en Herrera, 2007) refiere que casi todo el mundo, y principalmente, en occidente; las personas parecen vivir sumergidos en una crisis generalizada de valores, como consecuencia del fracaso de algunas utopías tanto antropológicas como culturales, situaciones que nunca se pensaron que sucederían y han sucedido; y donde los cambios se producen a un ritmo acelerado.

Marín (1993) refiere que cuando la percepción respecto a los valores toma una distancia abismal entre las generaciones anteriores y las actuales, se plantea una situación donde surge una problemática a nivel cultural, social y educativo que no se esperaba y supera muchas veces nuestra capacidad para resolverla. Nuestros modelos, estrategias o técnicas usadas hasta ese momento quedan desechas, y frente a esta situación nos vemos forzados a desarrollar y crear nuevas posibles soluciones, e incluso puede suceder también, que cuando se planteen estas nuevas estrategias, estos problemas ya hayan desaparecido sustituidos por otros.

Asimismo, el tema de la familia se ha convertido también en un objeto interesante de estudio, principalmente, desde el ámbito de la psicología; así Gonzáles (2000) refiere que la salud emocional en la familia puede ser definida por el bienestar que los miembros de la familia presentan o por el funcionamiento familiar que existe en la misma.

El funcionamiento familiar, en nuestro país, es preocupante, y pareciera que día a día las dificultades en el ámbito familiar aumentan y se agudizan. Estas dificultades parten desde la formación de las familias, donde la ausencia física de uno o ambos padres, implica la falta de figuras necesarias para el desarrollo vital de la familia; aunado a ello, también tenemos la ausencia emocional, existiendo falta de liderazgo y autoridad eficiente para normar a los hijos; además de, diversos niveles de violencia tanto a nivel físico como psicológico; y dificultades en la relación de pareja de los padres (Camacho, León y Silva, 2009). En resumen, en el Perú, y por ende en el asentamiento humano Portada de Manchay, como describiremos más adelante, existe un funcionamiento familiar inadecuado que implica a la adaptabilidad y cohesión familiar.

Ortega y Mínguez (2003), refieren que la crisis que se observa actualmente en la familia, necesita ser abordado en un marco real y exhaustivo de educación en valores. En la familia, los hijos encuentran las condiciones ambientales imprescindibles para el aprendizaje de los valores como son el clima moral, de seguridad y confianza, de diálogo y responsabilidad que hace posible, desde la experiencia y convivencia, la apropiación del valor; la familia educa más por cómo actúa que por lo que dice.

En referencia a lo mencionado, surge, en la actualidad, el enfoque del Desarrollo Positivo Adolescente (DPA), que ha motivado y dado un nuevo realce a la educación en valores. Este enfoque, desarrollado en Estados Unidos, tiene como principio básico la noción que el término prevención no es sinónimo de promoción; por lo tanto, un adolescente para que sea saludable, requiere de algo más que sólo evitar comportamientos inadecuados; precisa de alcanzar y fortalecer en sí mismo una serie de valores, competencias y habilidades que le permitan una exitosa transición hacia la vida adulta (Antolín et al., 2011).

Actualmente, el enfoque del DPA, está siendo implementado y desarrollado principalmente a nivel escolar. Pertegal, Oliva y Hernando (2010) indican que la importancia de los valores para el desarrollo personal y social, ha llevado a que su adquisición sea un objetivo necesario que se plantea la educación escolar, ya no sólo limitándose a la instrucción de conocimientos.

En el presente, son muchas las voces que reclaman a la educación escolar un papel prioritario en la formación socioemocional del alumnado, de cara a la promoción de competencias que permitan a adolescentes afrontar con éxito su vida personal y profesional. Es por ello, por lo que durante las últimas décadas, la investigación y aplicación de programas de educación para el desarrollo emocional y social, que incluyen la formación en valores, han ido en aumento en diversas partes del mundo.

Aunado a estos avances, en el ámbito escolar, es importante, también fortalecer la promoción de valores en el ámbito familiar, siendo innegable la influencia del

contexto familiar, principalmente, de los padres sobre los hijos en su formación socioemocional. Gecas y Seff (1990; citado en Herrera, 2007) en una investigación realizada, concluyen que la mayoría de los adolescentes se identifican con y como sus padres. Además, Sánchez (2013) indica que la verdadera transmisión de valores, se da a partir de la forma de pensar y actuar de los padres; los hijos pueden darse cuenta fácilmente si los valores que se les enseña son simples palabras o realmente son actitudes de vida puestas en práctica.

Viguer y Solé (2011) realizaron una investigación donde señalan un vínculo altamente importante entre los valores y el tipo de convivencia familiar; hallando que una convivencia basada en la reflexión, el diálogo y el consenso está relacionada con la promoción de valores positivos; evidenciando así la potencialidad educativa que tendría un debate familiar en valores.

Debe ser un objetivo fundamental para cualquier profesional psicólogo, y de la salud, en general, involucrado o que tenga la oportunidad de trabajar directamente con familias; desarrollar y aplicar programas que abarquen el tema de valores, llevando así un fortalecimiento en valores en el marco del desarrollo positivo adolescente (Antolín et al., 2011).

1.1. Valores

1.1.1. Definiciones previas.

A lo largo de los siglos, varios autores han venido estudiando el tema de valores y dando diversas opiniones al respecto, con la pretensión de fijar un concepto mucho más claro, que permita evaluarlo, y, en función de esto, poder predecir e intervenir (Herrera, 2007). A continuación se mencionan, a algunos autores y las apreciaciones que han realizado de valores, resaltando el sistema de valores de Schwartz. Luego, ya se trata a profundidad el tema de valores bajo el enfoque del desarrollo positivo adolescente, siendo el que se está usando para el presente trabajo de investigación.

Kluckhohn (1951; léase en Herrera, 2007) opina que un valor es una concepción, explícita o implícita de lo deseable, distintiva de una persona o característica de un grupo, que influye en la selección de los modos disponibles, medios y fines de acción. Esta es la definición más resaltante y relacionada con el enfoque conductista, debido a que tomaba en cuenta el potencial para la acción y la recompensa, y enmarcaba a personas y grupos.

Hoebel (1973; véase en Herrera, 2007) afirma que los valores son la base sobre la cual se articula la cultura; los valores son creencias profundas respecto a sí algo está bien y debe seguirse o anhelarse, o sí algo está mal y debe evitarse o rechazarse, estas creencias desarrollan patrones de conducta a nivel individual y colectivo.

Gordon (1977; citado en Matalinares et al. 2009) refiere que los valores son un factor muy importante y determinante para conocer lo que una persona hará y cómo lo hará, es decir, sus pensamientos y acciones, ya sean a corto, mediano o largo plazo siempre estarán influenciados consciente o inconscientemente por los valores que presente. Este autor desde un enfoque factorial ha identificado seis factores o valores interpersonales: soporte, reconocimiento, conformidad, independencia, benevolencia y liderazgo; estos valores pueden variar en importancia según cada persona.

Sistema de valores.

Schwartz (1992; citado en Herrera, 2007) plantea un sistema de valores, donde nos brinda una explicación amplia y compleja de los valores. En esta teoría, se entiende al valor como el concepto o la creencia que tiene una persona sobre una meta transituacional, ya sea de tipo instrumental o terminal; esta meta puede estar relacionada con intereses individualistas, colectivistas o ambos; presenta un dominio motivacional como el disfrute, el poder, la seguridad, la benevolencia entre otros; y puede ser evaluado en rangos de importancia, de muy importante a sin importancia, según rija en la vida de la persona (Brinkman y Bizama, 2000).

Schwartz (1992; véase en Herrera, 2007) identifica diez valores humanos básicos que pueden considerarse universales, ya que están presentes en casi todas las culturas del mundo, estas son: logro, hedonismo, tradición, conformidad, estimulación, poder, seguridad, autodirección, universalismo y benevolencia; y a su vez estos valores podrían agruparse en individuales, sociales y mixtos.

Schwartz (2004; léase en García, Medina y Dutschke, 2010) vincula valores y acción a través de cuatro procesos secuenciales: Primero, los valores se deben activar. Segundo, los valores son motivadores, llevan a privilegiar ciertas acciones sobre otras. Tercero, los valores influyen en la atención, la percepción y la interpretación dentro de las situaciones. Y, cuarto, los valores, están activados, influyendo en la planificación de la acción, sin embargo, compiten con las presiones normativas de la sociedad.

1.1.2. Base teórica: Desarrollo positivo adolescente.

El enfoque del Desarrollo Positivo Adolescente ha surgido en Estados Unidos en los últimos años, como su propio nombre lo menciona, este nuevo enfoque está centrado en el desarrollo positivo y en las competencias que se puedan adquirir durante la adolescencia; tiene sus raíces en el modelo de competencia surgido a principios de los años 80 en el campo de la psicología comunitaria (Oliva, 2009).

De acuerdo con este enfoque, el término prevención no es sinónimo de promoción, es decir, que para lograr una adolescencia saludable con una adecuada transición a la adultez, se requiere mucho más, que simplemente, la evitación de algunos comportamientos inadecuados como son la violencia, el consumo de drogas o las prácticas sexuales de riesgo; se precisa de la consecución por parte de los adolescentes de una serie de logros y competencias evolutivas (Antolín et al., 2011).

El enfoque del DPA incluye un total de 27 competencias específicas que se agrupan en cinco grandes áreas de carácter más general que son: desarrollo personal, social, cognitiva, moral y emocional, y aunque todas ellas tienen un gran interés, hay un área central, que es el área del desarrollo personal que integra y recoge aportaciones de las cuatro restantes. No obstante, la relación entre las competencias específicas de esta área central, y las integradas en las restantes áreas es bidireccional, ya que un mayor desarrollo de las competencias personales relacionadas con el yo, representará un impulso sobre las demás. El modelo propuesto es global o integral, y va más allá de las concepciones que se limitan a considerar el rendimiento académico o la ausencia de problemas emocionales o conductuales como los únicos indicadores del desarrollo saludable (Oliva et al., 2010) (Anexos, Cuadro 1).

El enfoque del DPA representa una visión optimista de la persona, principalmente, de la etapa de la adolescencia, a diferencia de lo mencionado por otros autores que ven a esta etapa como difícil y hasta problemática. El DPA considera firmemente que cuando los adolescentes se encuentran en un ambiente con las condiciones favorables, y se ven implicados en relaciones saludables, se desarrollan como adultos prosociales y responsables que realizan su contribución personal a la sociedad. Por lo tanto, cuando se crean esas condiciones ambientales, no solo se estará favoreciendo al desarrollo saludable de los adolescentes, sino que, además, estaremos contribuyendo a la mejora de la sociedad (Oliva, 2009).

El presente estudio de los valores se ha realizado bajo el marco del enfoque del DPA; específicamente, tomando en cuenta el área moral, es decir, las competencias morales que conforman este modelo.

Los valores, desde el enfoque del DPA, están considerados como multicomponentes, es decir, un constructo definido por varios elementos a considerar aisladamente (Antolín et al., 2011).

1.1.2.1. Valores sociales.

En el caso de la dimensión de valores sociales, está constituido por las subdimensiones de compromiso social, prosocialidad y justicia e igualdad social, que presentan un importante componente social, se trata de aspectos claramente positivos que la educación en valores intenta promover y que pueden considerarse como activos internos para el desarrollo, que protegen a los adolescentes de su implicación en comportamientos de riesgo. Esta agrupación resulta congruente con la literatura previa, ya que la alta relación mantenida entre este tipo de valores ha sido puesta de manifiesto desde numerosos estudios (Oliva et al., 2011).

Prosocialidad.

La importancia que se concibe a las acciones de ayuda, colaboración y cuidado de otras personas.

Compromiso social.

El interés que se dirige a la participación activa en la comunidad, ya sea en asociaciones sociales, grupos políticos, ONGs, etc.

Justicia e igualdad social.

El deseo por la consecución de un mundo justo e igualitario socialmente.

1.1.2.2. Valores personales.

La dimensión valores personales, por su parte incluyen sub escalas como integridad, honestidad y responsabilidad, relacionadas con la importancia concedida a la seguridad y fortaleza personal para actuar de forma coherente y siguiendo los propios principios; también son características muy positivas y que tanto padres como educadores tratan de fomentar, ya que representan una clara fortaleza y madurez personal. Al igual que los anteriores estos valores también son activos internos para el desarrollo y suelen proteger al adolescente de su implicación en conductas de riesgo (Oliva et al., 2011).

Responsabilidad.

La importancia concebida a la responsabilidad personal y a la asunción de los propios actos.

Integridad.

La relevancia que se otorga a la actuación en base a principios morales propios.

Honestidad.

La valoración de la sinceridad y la comunicación teniendo como base la verdad.

1.1.2.2. Valores individualistas.

La dimensión valores individualistas recoge a las sub dimensiones de hedonismo y reconocimiento social, que podrían ser considerados como una submuestra de valores propios de una cultura más individualista o incluso como contravalores. De hecho, algunos estudios han encontrado relación entre estos valores y el consumo de drogas, mientras que los valores prosociales protegían frente a dicho consumo (Megías, 2001). Tienen una valencia menos positiva, y no pueden considerarse ni objetivos educativos ni activos para el desarrollo, sino más bien todo lo contrario. Los adolescentes que puntúan alto en esta dimensión se muestran demasiado centrados en sí mismos, en su propio placer o en la búsqueda de aprobación. Cuando las puntuaciones altas en esta dimensión se acompañan de puntuaciones bajas en las dos anteriores es posible que puedan presentarse situaciones de riesgo. Así, tanto la búsqueda de situaciones placenteras como la excesiva conformidad ante la presión del grupo debida a la necesidad de aprobación por parte de los demás, pueden llevar a adolescentes a implicarse en conductas antisociales o de consumo de sustancias (Oliva et al., 2011).

Hedonismo.

La importancia otorgada a la consecución del placer propio por encima de otros intereses o metas.

Reconocimiento social.

El interés que se tiene a ser reconocido y admirado socialmente.

1.1.3. Valores y adolescencia.

La consideración de los valores como un aspecto fundamental del carácter o personalidad no es una idea nueva, y teniendo en cuenta todo lo mencionado, parece indudable que los valores forman parte vital del ser humano. Numerosos autores han hecho referencia a los valores como un elemento que influye de forma decisiva sobre las acciones de las personas (Herrera, 2007).

Erikson (1968; léase en Castro, 2008) ha sido uno de los primeros autores en destacar la importancia que la adquisición de valores durante la adolescencia está orientada a la formación de la personalidad. Para este autor, la tarea fundamental de la adolescencia es la adquisición de una serie de valores y compromisos en un proceso de búsqueda y crisis que culminaría con el logro de la identidad personal. Aunque los cambios físicos y sociales propios de esta etapa serán importantes, probablemente sean los cambios cognitivos, el factor más determinante de esta crisis de identidad y de esa búsqueda de valores.

Lila, Musitu y Buelga (2000) refieren que el proceso de formación de valores se da en etapas, pero esto no es algo estricto ni tampoco culmina a una edad determinada; hay valores que se incorporan a la vida de las personas desde edades muy tempranas y tienen algunos reajustes en el transcurso de la vida, de acuerdo a la historia casuística de cada persona y de las condiciones sociales y culturales

que la acompañan. La adolescencia supone una etapa fundamental en el desarrollo de los valores, concretamente, en esta etapa, el grupo de pares tiene un gran significado en la socialización.

Kohlberg (1958, véase en Becerro de Bengoa, 2010) señala seis estadios morales en el desarrollo del juicio moral. De estos estadios, el tercero trata de las expectativas interpersonales propias de la adolescencia; donde curiosamente la característica principal es el deseo de agradar, de ser aceptados y queridos. Hacer lo correcto significa cumplir las expectativas de las personas próximas, es un estadio en el que los adolescentes se dejan llevar por los otros (valores del grupo, estar a la moda, lo que dicen los medios de comunicación, etc.).

Johnson (2002; citado en Herrera, 2007) menciona que los valores de los adolescentes llegan a ser más realistas a medida que envejecen y que sus aspiraciones se convierten en una experiencia directa más limitada que para el mundo del adulto.

La imagen negativa de la adolescencia presente en el mundo occidental a lo largo de las últimas décadas ha propiciado un modelo de atención a la salud emocional adolescente centrado en el déficit y en los factores de riesgo. Sin embargo, durante los últimos años este modelo ha empezado a ser cuestionado por enfoques que enfatizan la competencia y el desarrollo positivo de los adolescentes (Lila et al., 2000). Por supuesto, que es importante la prevención en salud emocional, pero sí sólo nos centramos en ello, esto hará que nos olvidemos

de la promoción de la salud emocional y el desarrollo de competencias y habilidades que esto conlleva (Oliva, 2009).

Este cambio de enfoque parte de un triple consenso. Por un lado, entender que la adolescencia es un recurso a desarrollar, no un problema a resolver (Roth, Brooks-Gunn, Murray y Foster, 1998; citado en Parra, Oliva y Antolín, 2009); por otro, considerar que un desarrollo saludable requiere algo más que evitar las conductas de riesgo (Lerner et al., 2006; véase en Parra et al., 2009) y finalmente, comprender que en la promoción del desarrollo social, emocional, comportamental y cognitivo está la llave para prevenir los problemas anteriores (Catalano, Berglund, Ryan, Lonczak y Hawkins, 2004; léase en Parra et al., 2009).

En el marco del modelo de competencias, los programas de desarrollo positivo tratan de ayudar a los adolescentes a construir una serie de recursos y habilidades que les serán necesarios para navegar de forma exitosa por la adolescencia y alcanzar una adultez madura (Parra et al., 2009). La adolescencia no es el caos ni una crisis como en ocasiones suele decirse, es simplemente una etapa de la vida que es preciso atender de manera especial.

1.2. Funcionamiento familiar

1.2.1. Definiciones previas.

La familia ha sufrido cambios estructurales a lo largo de la historia debido a su adaptación al contexto sociocultural. Por ello, ha resultado complicado construir una

definición que involucre todos los aspectos que giran alrededor y dentro de la misma. Por la complejidad del término, se han ido generando diferentes conceptos que han pretendido enmarcarlo desde distintos puntos de vista: psicológico, pedagógico, sociológico y antropológico. En el presente estudio nos enfocaremos en la familia desde su rol e importancia a nivel psicológico (Gómez y Núñez, 2005; véase en Zambrano, 2011).

La ONU (1994; léase en Zavala 2001) define a la familia como una entidad universal y tal vez el concepto más básico de la vida social; sin embargo, no puede existir una definición universalmente aplicable ya que las familias se manifiestan de muy diversas maneras y con distintas funciones; varían de una región a otra y a través de los tiempos, con arreglo a los cambios sociales, políticos y económicos.

Según Benites (1998) la familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones. La más importante de sus funciones es aquella de servir como agente socializador, que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo biopsicosocial de los hijos.

Plata (2003; véase en Quiroz, 2006) refiere funciones básicas e importantes respecto a la familia. Entre ellas tenemos, que es el núcleo principal de interacción social, la más importante fuente de influencia que tienen las personas desde que nacen, y, es por excelencia el principio de continuidad social, que conserva, transmite y asegura la estabilidad social de la civilización. También tenemos, que es la primera unidad social donde se pueden satisfacer inicialmente las

necesidades y requerimientos de una persona para su adecuado nacimiento, crecimiento y desarrollo futuro.

Socialización familiar.

Para Maccoby (1980; véase en Lila et al., 2000) la socialización familiar se refiere a todas las formas de interacción que se producen en el contexto familiar, y que sirven o tienen como objetivo inculcar en los hijos un determinado sistema de valores, normas y creencias. Esto puede ser de manera explícita, como cuando se verbaliza normas de conducta, o implícita, cuando se percibe las expectativas que la familia tiene de uno mismo (Lila et al., 2000).

Lila et al. (2000) refieren que en la mayoría de investigaciones relacionadas con los estilos de socialización se han detectado dos dimensiones o factores básicos que explican la mayor parte de la varianza de la conducta disciplinar (aunque con diferente terminología, pero presentan el mismo significado): el afecto y la autoridad parental.

Las dimensiones de afecto, autoridad y grado de implicación en la crianza de los hijos constituyen pilares fundamentales en la educación de los hijos y son las variables que mejor predicen un buen estilo educativo y la calidad de las relaciones paterno filiales (Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés, 2007).

1.2.2. Base teórica: Modelo circumplejo de sistemas maritales y familiares.

Uno de los paradigmas resaltantes cuando se habla de familia es el enfoque sistémico, Watzlawick, Beavin y Jackson (1983; véase en Zambrano, 2011), sostienen que desde este enfoque, la familia se concibe como un conjunto de elementos en interacción constante; el estado, acción o cambio en alguno de sus elementos afecta al resto y viceversa. Al respecto, Minuchin y Fishman (1981; léase en Zambrano, 2011) afirman que el sistema familiar juega un papel fundamental en la vida de la persona.

Entonces, la familia se define como un sistema, es decir, es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior (Zambrano, 2011).

Enmarcado en este enfoque sistémico, se plantea el modelo circumplejo de sistemas maritales y familiares.

Según el modelo circumplejo de sistemas maritales y familiares, paradigma que usaremos para la presente investigación, el funcionamiento familiar es definido como aquel que le posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones, brindando la satisfacción de las necesidades afectivas emocionales de sus miembros. El funcionamiento familiar está determinado por el afecto, la autoridad y la comunicación, y estos factores inciden sobre la cohesión familiar y el

grado de adaptabilidad; y la calidad de la comunicación entre los miembros de la misma familiar, que pueden favorecer o dañar tanto la cohesión como la adaptabilidad (González y Toro, 2009).

Afecto familiar.

Consiste en el grado de intimidad, en la calidad de los sentimientos, y en el interés y cuidado que se tienen los miembros de la familia. El justo equilibrio entre el vínculo que permita el desarrollo del yo autónomo es la clave para que el afecto sea sano (Lila et al., 2000).

Autoridad familiar.

Se refiere a la capacidad de control y poder para orientar, guiar y enseñar normas y reglas a los miembros de la familia. Esta tarea está orientada al mantenimiento del sistema: estabilidad, y adaptarlo a las demandas del desarrollo de los miembros y del sistema: cambio. Una autoridad debe saber dar estabilidad y ser lo suficientemente flexible para permitir el cambio (Lila et al., 2000).

Comunicación familiar.

Es un aspecto bastante complejo, que involucra el interactuar, el modo en el que se relacionan los miembros de una familia y las actitudes que muestran entre sí. Las características de la comunicación son: observable, intencional y contextual (Lila et al., 2000).

Olson et al. (1979; véase en Almirall, Martín, Salati y Sánchez, 2010) plantean que los aspectos propios de una familia, se pueden reducir a tres dimensiones para

su evaluación: cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar. Siendo las dos dimensiones mayores la cohesión y la adaptabilidad familiar; los resultados de estas dos dimensiones, se explican por el hecho de que numerosas teorías y terapeutas, independientemente, han desarrollado conceptos muy asociados a ellas.

1.2.2.1. Cohesión familiar.

Se define atendiendo al vínculo emocional existente entre los diferentes miembros de la familia y el nivel de autonomía individual que cada persona experimenta en el ámbito de la propia familia.

Así también Mercado (2001; como se citó en González y Toro, 2009) refiere que la cohesión familiar significa atracción hacia la propia familia o sentimientos favorables hacia sus miembros, motivación o deseo de pertenencia y reluctancia a abandonar el grupo familiar, coordinación de los esfuerzos de cada miembro con los demás; es decir, en términos generales parte del sentimiento de pertenencia.

La dimensión de cohesión incluye sub dimensiones que sirven para medir y diagnosticar: Lazos emocionales, límites familiares, coaliciones, intereses comunes y recreación, coaliciones, y tiempos y amigos.

La cohesión familiar es un continuum de aspectos, que los autores segmentan en cuatro partes. En el extremo de máxima cohesión se sitúa el tipo de cohesión denominada enredada, y en el otro extremo la desvinculada o suelta, caracterizada,

contrariamente, por la mínima cohesión y la máxima autonomía de los miembros. En el centro de la dimensión, se sitúan dos modalidades de cohesión que presentan mayor equilibrio entre los períodos de actividad compartida o independiente, que se han denominado unida y separada (Almirall et al., 2010).

Dentro del modelo circunplejo, Olson, Portner y Lavee (1985; citado en Zambrano, 2011) mencionan que hay cuatro tipos en la dimensión de cohesión familiar: desligada, separada, conectada y amalgamada. Los tipos moderados o intermedios favorecen el funcionamiento familiar, los extremos son dificultosos. A continuación, se explica cada tipo de cohesión familiar:

Desligada.

Tipo extremo de baja cohesión, sus características de funcionamiento son: gran autonomía individual y poca unión familiar; límites generacionales rígidos; exceso de tiempo en estar separados física y emocionalmente; las decisiones son principalmente individuales; y las actividades y las amistades son individuales y no en familia.

Separada.

Tipo de cohesión moderadamente baja, sus características son: moderada independencia de los miembros de la familia; límites generacionales claros; existe acuerdo entre estar solos y en familia; decisiones con base individual; las amistades son individuales y familiares; y un balance entre actividades familiares espontáneas y actividades individuales.

Conectada.

Tipo de cohesión moderadamente alta, sus características son: moderada dependencia de la familia; límites generacionales claros; la mayoría del tiempo, espacio, amistades y actividades son en familia, aunque pueden haber algunos amistades y tiempos individuales; las decisiones importantes son hechas en familia.

Amalgamada.

Tipo extremo de alta cohesión, sus características son: alta sobreidentificación familiar que impide el desarrollo individual; los límites generacionales son borrosos; coalición de padres e hijos; todas las decisiones son tomadas en familia; y el tiempo, espacio y amigos deben compartirse en familia.

1.2.2.2. Adaptabilidad familiar.

Ha sido definida por los autores como la habilidad del sistema familiar para cambiar su estructura, los roles y las reglas de relación, para dar respuesta a las necesidades surgidas en el seno de la familia o entre sus miembros. La hipótesis de los autores es que un sistema adaptado y equilibrado requiere el equilibrio entre la morfogénesis: cambio y la homeostasis: estabilidad. Los conceptos específicos para diagnosticar y medir la adaptabilidad familiar son: liderazgo, control, disciplina, roles y reglas de relación (Almirall et al., 2010).

La dimensión de adaptabilidad incluye sub dimensiones que sirven para medir y diagnosticar: Liderazgo, control, disciplina, y roles y reglas.

Asimismo, Olson et al. (1985; léase en Zambrano, 2011) refiere que hay cuatro tipos de adaptabilidad familiar: rígida, estructurada, flexible y caótica. Los tipos moderados o intermedios facilitan el funcionamiento familiar, mientras que los extremos son dificultosos. A continuación, se explica los cuatro tipos de adaptabilidad familiar:

Rígida.

Tipo extremo de baja adaptabilidad, sus características son: liderazgo autoritario y fuerte control parental; los padres imponen las decisiones; disciplina estricta, rígida y su aplicación es severa; roles rígidos y estereotipados; y las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambio.

Estructurada.

Tipo de adaptabilidad moderadamente baja, sus características son: liderazgo, en principio autoritario, siendo algunas veces igualitario; control democrático y estable; los padres toman las decisiones; disciplina democrática con predecibles consecuencias; los roles son estables pero pueden compartirse; y las reglas se hacen cumplir firmemente, son pocas las que cambian.

Flexible.

Tipo de adaptabilidad moderadamente alta, sus características son: liderazgo igualitario; existe acuerdo en las decisiones y se permiten los cambios; disciplina democrática con impredecibles consecuencias; se comparten e intercambian los roles; y las reglas se hacen cumplir con flexibilidad y algunas cambian.

Caótica.

Tipo extremo de alta adaptabilidad, sus características son: liderazgo limitado o ineficaz; no existe control; disciplina muy poco severa, habiendo inconsistencia en sus consecuencias, las decisiones parentales son impulsivas; hay falta de claridad en los roles y frecuentes cambios en las reglas.

A partir de considerar los diferentes tipos de cohesión y adaptabilidad familiares, Olson et al. (1985; véase en Almirall et al., 2010) crean una estructura que las relaciona, dando lugar a **16 diferentes tipologías familiares**, resultantes del cruce de las categorías creadas con respecto a la cohesión y a la adaptabilidad (Anexos, Cuadro 2).

Tipos familiares balanceados.

Las familias de esta categoría son centrales en ambas dimensiones, y se encuentran al centro del cuadro; hablamos de los tipos de familias: **flexible separada, flexible conectada, estructurada conectada y estructurada separada**. Generalmente, las familias balanceadas tienen un funcionamiento más adecuado que aquellas familias extremas en una dimensión o en ambas dimensiones, y también, son las familias menos frecuentes.

Tipos familiares de rango medio.

Las familias de esta categoría son extremas en una sola dimensión, estando próximas a la disfuncionalidad o a la funcionalidad; hablamos de los tipos de familia: **caótica separada, caótica conectada, flexible amalgamada, estructurada amalgamada, rígida conectada, rígida separada, estructurada desligada y**

flexible desligada. El funcionamiento de estas familias presenta algunas dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por momentos de estrés.

Tipos familiares extremos.

Son familias extremas tanto en la dimensión de cohesión como adaptabilidad; hablamos de los tipos de familia: **caótica desligada, caótica amalgamada, rígida amalgamada y rígida desligada.** Se considera que las familias extremas tienen un funcionamiento menos adecuado tanto para un desarrollo individual como familiar, sin embargo, esto tiene sus excepciones.

Polaino-Lorente y Martínez (1998; citado en Almirall et al., 2010) han destacado leer, con la prudencia necesaria, estas tipologías familiares, teniendo en cuenta, especialmente, los matices aplicables a los diferentes momentos del ciclo vital individual y familiar. Si bien es cierto que, en términos generales, las zonas centrales representan tipologías familiares más funcionales, esto no excluye, por ejemplo, que la cohesión extrema pueda resultar funcional justo después de una situación de crisis, como la pérdida de un miembro de la familia o el nacimiento de un nuevo miembro. Los mismos autores alertan, también, sobre el hecho de que es la permanencia prolongada de estos patrones extremos lo que puede determinar disfuncionalidad, cuando menos en alguno de los miembros de la familia.

1.2.3. Funcionamiento familiar y adolescencia.

La familia de origen constituye un elemento esencial en el desarrollo de todo ser humano puesto que en ella se nace, se crece y se desarrolla. Ahí se adquieren los principales modelos de conducta, se establecen las primeras interrelaciones sociales y vínculos afectivos (González y Toro, 2009).

Oliva (2003; citado en Casco y Oliva, 2005) refiere que durante los últimos años se ha acumulado una importante cantidad de datos de investigación que han reabierto el debate sobre la naturaleza de la adolescencia, indicando que definitivamente esta es una etapa evolutiva con rasgos difíciles, tanto para los adolescentes como para quienes están cerca de ellos. Se ha destacado la importancia de la familia como una fuente de recursos que permiten al adolescente afrontar con éxito los cambios asociados a esta etapa evolutiva, destacando entre estos recursos el apoyo social proporcionado por los padres.

En efecto, se ha constatado la importancia del rol de los padres como fuente de apoyo en el ajuste emocional y conductual de los hijos (Jiménez, Musitu y Murgui, 2005).

Fuentes, Motrico y Bersabé (2003) indican que aunque los hijos inicien durante la adolescencia nuevas e importantes relaciones con amigos y parejas, mantienen los lazos afectivos con sus padres y éstos continúan siendo una de sus principales fuentes de apego y ayuda emocional.

1.3. Descripción de la realidad problemática

En el asentamiento humano “Portada de Manchay”, así como en otros contextos de Lima y el Perú en general, los profesionales de la salud y de la educación hemos percibido y coincidimos, en que las familias presentan actualmente grandes deficiencias como son: la ruptura conyugal con ausencia de uno de los progenitores, principalmente la del padre, que si en el mejor de los casos está presente, su presencia es económica mas no emocional; también, dificultades en la cohesión familiar que se evidencia en una comunicación inexistente o inadecuada, y en el poco tiempo y espacio que comparten los miembros de la familia; además, dificultades a nivel de la adaptación familiar, encontrándose roles poco claros o en ocasiones invertidos, así, como una disciplina y liderazgo de los padres, en déficit. Aunado a ello tenemos la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la exigencia del padre y la madre de verse realizados, el consumismo, el impacto de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en la familia (Kñallinsky y Pourtois, 2005; véase en López, 2005).

De igual manera, en la percepción de los valores, también se encuentran aspectos deficientes, se observa la ausencia o disminución de valores como el respeto, la lealtad y la responsabilidad, percibiéndose un aplanamiento emocional y mínima empatía y reciprocidad con el entorno tanto a nivel social y hasta familiar; al respecto Arellano (2010) refiere que las personas reclaman valores como el respeto, la solidaridad y la honestidad; sin embargo, cuando se les pregunta si practican estos valores, realmente no lo hacen; así también, las personas,

actualmente, dan más importancia a los valores individualistas que sociales, es decir, están más preocupados por sus propios intereses.

Al respecto, encontramos amplias referencias teóricas que reconocen el rol de la familia como agente socializador y educacional, considerándose dentro de sus objetivos la transmisión de valores. Además, en la actualidad, se perciben diversos cambios y deficiencias en el desarrollo de los valores y el funcionamiento familiar, llegándose a hablar de una crisis en ambos aspectos; por lo tanto, surge el interés de estudiar ambas variables para conocer qué relación tienen o cómo funcionan entre sí.

Además, teniendo en cuenta los escasos antecedentes de la investigación, ya que sí bien se encontraron algunas investigaciones similares, estas no presentan las dos variables específicas de estudio, y difieren en metodología siendo principalmente de corte cualitativo y usando otros instrumentos de medición para el estudio de las variables. De esta manera sólo podemos mencionar los estudios más resaltantes que se encontraron, y que fueron de gran importancia para nuestro marco teórico, revisión de resultados y posibles conclusiones.

Ortega y Minguéz (2003) en un artículo de investigación titulado Familia transmisión de valores: teoría de la educación, hacen una breve exposición de la situación de la familia en el contexto de la sociedad occidental. La crisis de la familia y los diferentes modelos de la estructura familiar son abordados, desde una perspectiva sociológica, como marco real para una educación en valores en el ámbito de la familia. Se defiende el papel fundamental de la familia como estructura

de acogida, en ella encuentran los hijos las condiciones ambientales imprescindibles para el aprendizaje de los valores: el clima moral, de seguridad y confianza, de diálogo y responsabilidad que haga posible, desde la experiencia, la apropiación del valor. Se parte de la necesidad de hacer de la experiencia en el ámbito familiar la situación privilegiada e insustituible para el aprendizaje de los valores morales.

López (2005) presenta un estudio de tipo cualitativo llamado Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar, teniendo como muestra a alumnos de los grados 3º y 4º de la educación secundaria obligatoria, con sus respectivas familias, de un colegio privado de Murcia. Los objetivos principales de su estudio fueron establecer la influencia de los factores familiares en la transmisión de valores, comprender la relación entre las pautas familiares de transmisión de valores y su apropiación por parte de los hijos, y analizar cómo son percibidos los valores por los padres y por los hijos y, concretamente, el valor de responsabilidad. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto una muestra de las distintas tipologías familiares que evidencian, una vez más, la complejidad de los estudios sobre la familia, además, de unas formas de percibir los valores y unas pautas concretas de transmisión de los mismos, de un grupo social concreto.

Mathiesen, Mora, Chamblás, Navarro y Castro (2002) en su investigación Valores morales y familia en estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción, presentan un aspecto de la moralidad juvenil, medido por la aceptación de conductas morales cuestionables con la Escala de Harding y Phillips, y sus relaciones con variables familiares, en una muestra aleatoria de 296

estudiantes de enseñanza media, de la provincia de Concepción, Chile. El funcionamiento psicométrico de la escala de Harding y Phillips fue adecuado. En general, la permisividad moral fue baja, con una más alta permisividad sexual y una más baja legal y personal. Hubo correlación entre las variables funcionamiento familiar y los niveles de permisividad. A mayor familismo e interacción familiar, menor permisividad moral y a mayor insatisfacción con el funcionamiento familiar, mayor permisividad moral.

Msitu (2000), en su investigación titulada Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural, tiene como objetivo analizar las relaciones existentes entre estilos de socialización familiar, familismo y valores desde una perspectiva intercultural. Se pretende demostrar que las características de cada cultura marcan diferencias sustanciales en la estructura de valores del adolescente y en el tipo de socialización familiar. La muestra está constituida por 838 adolescentes de estrato socioeconómico medio, de ambos sexos y con edades comprendidas entre los 13 y los 18 años. Mediante muestreo estratégico se seleccionaron estudiantes de bachillerato en las ciudades de Valencia (España), Oporto (Portugal) y Armenia (Colombia). Los instrumentos han sido la escala de socialización familiar SOC30, la escala de familismo FAM-I y la escala de valores de Schwartz. Se han realizado diversos análisis correlacionales, así como un análisis discriminante en función de la variable cultura. Los resultados muestran la existencia de diferencias significativas en función del ámbito cultural al que pertenece el adolescente, en los procesos de socialización, familismo y valores. Se comentan y discuten los resultados obtenidos y se sugieren posibles líneas de investigación futura.

Es importante señalar también las limitaciones del estudio, entre ellas tenemos que sí bien se está trabajando con la variable funcionamiento familiar, la muestra únicamente incluye a adolescentes; la apreciación o percepción que los adolescentes tienen del funcionamiento familiar en el que viven.

1.3.1. Planteamiento del problema.

Bajo las consideraciones establecidas el problema se plantea: ¿Cuál es la relación que existe entre valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima?

1.3.2. Objetivos.

1.3.2.1. Objetivo general.

Determinar la relación que existe entre valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

1.3.2.2. Objetivos específicos.

1. Identificar la relación que existe entre las dimensiones valores sociales, personales e individualistas, y las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar de

adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

2. Identificar la relación que existe entre las sub dimensiones de valores sociales, personales e individualistas, y las sub dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

1.3.3. Hipótesis.

1.3.3.1. Hipótesis general.

Existe relación positiva y moderada entre valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

1.3.3.2. Hipótesis específicas.

1. Existe relación positiva y moderada entre las dimensiones valores sociales, personales e individualistas con las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

2. Existe relación positiva y moderada entre las sub dimensiones de valores sociales, personales e individualistas con las sub dimensiones de cohesión y

adaptabilidad familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.



II. MATERIAL Y MÉTODOS

2.1. Diseño

El presente estudio es de tipo correlacional, porque busca medir el grado de relación que existe entre valores y funcionamiento familiar (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

El enfoque del estudio es cuantitativo ya que pretende recoger y analizar datos cuantitativos sobre las variables a estudiar (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

2.2. Participantes

La población tomada en cuenta estuvo conformada por 477 adolescentes del nivel secundario de una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

En la presente investigación hemos utilizado el tipo de muestreo por conveniencia (Salkind, 2003), trabajando así con la mayoría de la población estudiantil, en consideración a tres criterios: la institución educativa donde realizamos este estudio tiene una población pequeña de alumnos en relación con otras instituciones educativas nacionales del entorno; en segundo término, la necesidad de validar los dos instrumentos en nuestra realidad, porque en la práctica las muestras mayores garantizan más encontrar una estructura factorial clara (Osborne y Costello, 2004); y finalmente, la cantidad de estudiantes queda reducida, porque no todos los padres dan el consentimiento para que sus hijos participen de la investigación; y, el ausentismo de algunos adolescentes por inasistencia, el día de la aplicación de los instrumentos.

La muestra llegó a estar representada por 370 adolescentes. El análisis descriptivo de la muestra, presenta características sociodemográficas de interés para nuestro estudio:

En relación al sexo, observamos que 188 son mujeres que equivalen al 50.8% de los adolescentes y 182, varones que equivalen al 49.2% restante de adolescentes. Y en cuanto al tipo de convivencia, el 70% de adolescentes vive con papá y mamá, el 24.1%, sólo con mamá, el 4.3%, sólo con papá y el 1.6%, con ninguno de los dos (Anexos, Cuadro 03).

Respecto a las variables del estudio encontramos lo siguiente. En valores, encontramos que la muestra se identifica con mayor frecuencia con los valores personales y con menor frecuencia con los valores individualistas. Los valores que

con mayor frecuencia presenta la muestra son: en primer lugar, honestidad; en segundo lugar, responsabilidad, y justicia e igualdad social; y en tercer lugar, integridad, compromiso social y hedonismo (Anexos, Cuadro 04).

Y en funcionamiento familiar, en la dimensión cohesión familiar, la muestra se identifica con mayor frecuencia con un tipo de cohesión separada (35 - 40); y en la dimensión adaptabilidad familiar, la muestra se identifica con mayor frecuencia con un tipo de adaptabilidad caótica (29 - 50), esta combinación separada - caótica, equivale a un tipo de familia de rango medio (Anexos, Cuadro 05 y 06).

2.3. Instrumentos y medición

La variable valores se midió con la escala de valores para el desarrollo positivo adolescente (EV-DPA) y la variable funcionamiento familiar se midió a través de la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar (FACES-20esp).

2.3.1. Ficha personal.

La ficha personal es una cartilla que tiene como objetivo recoger algunos datos de los adolescentes que participaron en el estudio, referidos a la edad, sexo, grado de estudios y convivencia con los padres (Anexo 1).

2.3.2. Escala de valores para el desarrollo positivo adolescente (EV-DPA) **(Antolín et al., 2011).**

2.3.2.1. Descripción del instrumento.

Se decidió el uso de este instrumento debido a que, si bien, existen diversos instrumentos que tienen como objetivo la evaluación de valores, éstos se alejan considerablemente de una evaluación de valores relacionada con la promoción del DPA, ya que están dedicados al estudio de las diferencias culturales en valores, o centrados en otras áreas específicas no relacionadas con el Desarrollo Positivo Adolescente (DPA) (Antolín et al., 2011).

El instrumento EV-DPA evalúa valores relacionados con el DPA. Consta de 24 ítems agrupados en tres dimensiones: valores sociales, valores personales y valores individualistas; las cuales conforman ocho sub dimensiones: compromiso social, prosociabilidad, justicia e igualdad social, honestidad, integridad, responsabilidad, reconocimiento social y hedonismo (Antolín et al., 2011).

La aplicación del instrumento puede ser de manera individual o colectiva y el tiempo de duración es de 10 minutos aproximadamente. El adolescente contesta usando una escala tipo Likert de siete opciones según el grado de importancia de cada ítem donde: 1 = nada importante, 2 = poco importante, 3 = algo importante, 4 = importante, 5 = bastante importante, 6 = muy importante y 7 = lo más importante. Resulta fundamental explicar a los adolescentes que no deben elegir sólo las puntuaciones extremas de 1 y 7.

La calificación se realiza en base a baremos de acuerdo a las edades y el género de los adolescentes (Anexos, Tabla 01, 02, 03, 04, 05 y 06).

2.3.2.2. Validez y confiabilidad.

Respecto al instrumento EV-DPA, se ha realizado una ligera adaptación de algunas palabras con la finalidad de mejor comprensión, sin alterar el sentido de lo que el instrumento pretende evaluar, debido a que esta escala es de origen español y presenta algunas palabras de uso propio en España. Finalmente, la EV-DPA (versión adaptada) presenta adecuados criterios para su uso en el estudio: capacidad de aplicación a la muestra de adolescentes entre 12 y 17 años, y también su coherencia, siendo adecuadamente comprensible.

Las palabras (**en negrita**) de los ítems adaptados del instrumento son los siguientes:

Ítem # 1

Original: Hacer las cosas lo mejor que se pueda incluso cuando **se tenga que hacer algo que no gusta**.

Adaptado: Hacer las cosas lo mejor que se pueda, incluso cuando **no me guste**.

Ítem # 2

Original: Recibir **elogios** de las demás personas.

Adaptado: Recibir **felicitaciones** de las demás personas.

Ítem # 6

Original: **Involucrarse de manera activa** en los grupos, asociaciones u organizaciones a las que se pertenece.

Adaptado: **Participar activamente** en los grupos, asociaciones u organizaciones a las que puedo pertenecer.

Ítem # 8

Original: **Responder** a las necesidades de los demás.

Adaptado: **Actuar frente** a las necesidades de los demás.

Ítem # 10

Original: **Ayudar a asegurar** un trato justo para todo el mundo.

Adaptado: **Ayudar y lograr** un trato justo para los demás.

Ítem # 15

Original: **Divertirse a toda costa.**

Adaptado: **Hacer todo lo posible para divertirme.**

Ítem # 23

Original: Hacer cosas que resulten **placenteras** para uno mismo.

Adaptado: Hacer cosas que resulten **agradables** para mí.

Con la finalidad de analizar la ligera adaptación del instrumento EV-DPA, se realizó la validez de contenido y de constructo; y luego, el análisis de confiabilidad.

Para establecer la validez de contenido de la EV-DPA, se realizó una prueba piloto a 30 adolescentes preguntándoles si encontraban diferencias de significado entre los ítems originales y los que habían sido adaptados, encontrándose que ellos entendían mejor el ítem adaptado que el original. Asimismo, se sometió el instrumento adaptado a un grupo de jueces (n=3), profesionales psicólogos con experiencia en construir y validar instrumentos de medición psicológica, entregándoseles el instrumento en su versión original y la adaptada; con el objetivo

de recoger sus sugerencias y efectuar las modificaciones que sean necesarias; sin embargo, la decisión mayoritaria de los jueces fue que la adaptación realizada del instrumento estaba conforme a la original.

En cuanto a la validez de constructo del instrumento, se realizó mediante el análisis factorial exploratorio. Para determinar el número de factores que se debe rotar hemos utilizado dos criterios. El primero, descartar todos los pesos factoriales menores a 0.40 (Nunnally, 1995). Y el procedimiento posiblemente más aceptado que es el Scree Test de Catell (Kline, (1994), que en el SPSS se denomina gráfico de sedimentación (Osborne y Costello, 2004); al inspeccionar este gráfico se observa que la pendiente pierde inclinación significativa a partir del cuarto autovalor, lo que nos indica que debe extraerse sólo con tres factores, que explican menor varianza, pero la estructura es más clara e interpretable (Morales, 2011) (Anexos, Gráfico 01).

Los resultados presentados nos permitió verificar la idoneidad de la matriz de correlaciones por medio del coeficiente Kaiser - Meyer - Olkin (KMO), obteniéndose un puntaje de ,841; Además, el test de esfericidad de Bartlett se mostró significativo (Chi cuadrado aproximado: 3068,282; gl. 276; Sig. ,000) (Tabla 07).

Esta prueba de contraste garantiza la pertinencia de los resultados de la ejecución del análisis factorial exploratorio. Los hallazgos indican la existencia de tres factores subyacentes y relevantes; que coinciden con los tres factores encontrados por Antolin et. al., 2011. Estos tres factores nos permiten explicar el

45,449 % de la varianza explicada total. El factor 1 explica 25,800% de la varianza, el factor 2 explica el 11.256% y el factor 3 explica el 8.392 (Tabla 07).

Tabla 07: Análisis factorial exploratorio de la EV-DPA

Ítem	1	Ítem	2	Ítem	3
Val1	,435	Val13	,638	Val2	,669
Val4	,629	Val14	,577	Val3	,778
Val5	,509	Val15	,681	Val6	,513
Val7	,638	Val22	,558	Val19	,716
Val8	,648	Val23	,691		
Val9	,647	Val24	,588		
Val10	,663				
Val11	,697				
Val12	,532				
Val16	,599				
Val17	,626				
Val18	,532				
Val20	,415				
Val21	,506				
Varianza Explicada: 25,800		11,256		8,392	
				Total: 45,449	
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.				,841	
Prueba de esfericidad de Bartlett		X ² 3068,282	gl 276	Sig. ,000	

El **factor 1** explica el 25, 800% de la varianza de las puntuaciones y los ítems hacen referencia a la responsabilidad y apoyo social.

El análisis de los ítems que constituyen el factor 1 (Tabla 08) indica que todas las correlaciones ítem-test corregidas son significativas entre 0,379 y 0,622; y la

confiabilidad por medio del coeficiente de Alfa 0,862 es alta, lo que nos permite concluir que se obtendrán puntajes confiables.

Tabla 08: Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 1

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,862	,865	14
Estadísticas de total de elemento		
	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Val1	,379	,860
Val4	,558	,851
Val5	,421	,858
Val7	,488	,854
Val8	,558	,851
Val9	,562	,851
Val10	,585	,850
Val11	,622	,847
Val12	,479	,855
Val16	,539	,852
Val17	,596	,849
Val18	,536	,852
Val20	,407	,861
Val21	,514	,853

El **factor 2** explica el 11, 256% de la varianza de las puntuaciones y los ítems hacen referencia a la satisfacción personal.

El análisis de los ítems que constituyen el factor 2 (Tabla 09) indica que todas las correlaciones ítem-test corregidas son significativas entre 0,245 y 0,434; y la

confiabilidad por medio del coeficiente de Alfa 0,613 es media, lo que nos permite concluir que se obtendrán puntajes confiables.

Tabla 09: Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 2.

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,613	,617	6
Estadísticas de total de elemento		
	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Val13	,245	,615
Val14	,285	,591
Val15	,322	,578
Val22	,434	,533
Val23	,400	,546
Val24	,404	,545

El **factor 3** explica el 8,39% de la varianza de las puntuaciones y los ítems hacen referencia al gusto por la admiración que se recibe de los demás.

El análisis de los ítems que constituyen el factor 3 (Tabla 10) indica que todas las correlaciones ítem-test corregidas son significativas entre 0,276 y 0,692; y la confiabilidad por medio del coeficiente de Alfa 0,732 es media, lo que nos permite concluir que se obtendrán puntajes confiables.

Tabla 10: Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 3.

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,732	,725	4
Estadísticas de total de elemento		
	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Val2	,539	,663
Val3	,692	,564
Val6	,276	,793
Val19	,611	,616

Además, en el análisis de confiabilidad global del instrumento, se observa que el coeficiente Alfa de Cronbach alcanzó un valor de .865, que desde el punto de vista de Kaplan y Saccuzzo (2001), este valor es alto (Anexos, Tabla 11).

Se incluye un ejemplar de EV-DPA, tanto la versión original como la adaptada (Anexos 02 y 03).

2.3.3. Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES-20esp) (Martínez-Pampliega et al., 2006).

2.3.3.1. Descripción del instrumento.

La escala breve de funcionamiento familiar (FACES-20esp), fue desarrollada a partir de la escala americana Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES II) y adaptada culturalmente a España (Martínez-Pampliega, Iraurgi, Galindez y Sanz, 2006). Para ello, se empleó un procedimiento riguroso de análisis,

tanto en lo que se refiere al diseño de retrotraducción inicial como al posterior estudio empírico. Con una muestra de 243 estudiantes universitarios el estudio ha concluido con el desarrollo de una versión breve de la escala FACES de tan solo 20 ítems. Este instrumento ha demostrado tener unas buenas cualidades psicométricas, al haber obtenido unos índices de fiabilidad más altos que las habituales (alfa de Cronbach de 0,89 y 0,87 respectivamente para las subdimensiones de Cohesión y Adaptabilidad), y una adecuada validez convergente y divergente demostrada a través de escalas relevantes. La validez de constructo resulta respaldada a través de un análisis factorial confirmatorio, el cual arrojó índices adecuados en relación a la estructura bidimensional establecida por los autores (GFI= 0,92; NFI= 0,89; RMSEA= 0,07). Esta escala supera las dificultades observadas en versiones españolas previas.

Así mismo, se estudió la validez estructural y la validez de constructo por Martínez-Pampliega, Iraurgi, Galindez y Sanz (2011). En este estudio se utilizó una muestra de 1530 estudiantes entre 12 y 17 años (Media= 14) pertenecientes a 19 centros escolares. Los resultados corroboran la solidez psicométrica del instrumento, el cual posee unos adecuados índices de fiabilidad (consistencia interna, alpha de Cronbach: 0,82 y 0,79, respectivamente para cohesión y adaptabilidad), y una buena validez de constructo, observada en la bondad de los índices de ajuste obtenidos por los modelos probados. Se retiene como modelo más adecuado (CFI= 0,97; GFI= 0,95; SRMR= 0,038; RMSEA= 0,052) una estructura de dos factores de primer orden, correspondientes a las dimensiones teóricas, y un factor de segundo orden que daría cuenta de una dimensión global de funcionamiento familiar.

El instrumento FACES-20esp que está compuesto por 20 ítems; los ítems impares evalúan la dimensión de cohesión, tomando en cuenta las sub dimensiones de lazos emocionales (11, 19), límites familiares (7, 5), intereses comunes y recreación (13, 15), coaliciones (1, 17), y tiempos y amigos (9, 3); mientras, que los ítems pares miden la dimensión de adaptabilidad en las sub dimensiones de liderazgo (6, 18), control (12, 2), disciplina (4, 10), y roles y reglas de relación (8, 14, 16, 20).

Para responder al cuestionario, los adolescentes deben señalar, en una escala tipo Likert de cinco puntos que va desde 1 = nunca o casi nunca, 2 = pocas veces, 3 = a veces, 4 = con frecuencia, y 5 = casi siempre.

2.3.3.2. Validez y confiabilidad.

En cuanto a la validez de constructo del instrumento, se realizó mediante el análisis factorial exploratorio. Para determinar el número de factores que se debe rotar hemos utilizado dos criterios. Descartar todos los pesos factoriales menores a 0.40 (Nunnally, 1995). Y el procedimiento posiblemente más aceptado que es el Scree Test de Catell (Kline, 1994) y en el SPSS se denomina gráfico de sedimentación (Osborne y Costello, 2004) (Anexos, Gráfico 02); al inspeccionar este gráfico se observa que la pendiente pierde inclinación significativa a partir del tercer autovalor, lo que nos indica que debe extraerse sólo con dos factores, que explican menor varianza, pero la estructura es más clara y consistente (Morales, 2011).

Los resultados presentados permiten observar que la medida de adecuación del muestreo Kaiser - Meyer - Olkin (KMO), obtuvo un puntaje de ,934 lo que para Kaiser (1960; véase en Vallejo, 1992) valores por encima de ,090 son excelentes. Además, el test de esfericidad de Bartlett se mostró significativo (Chi cuadrado aproximado: 2149,065; gl. 190; Sig. ,000) (Tabla 12).

Esta prueba de contraste garantiza la pertinencia de los resultados de la ejecución del análisis factorial exploratorio. Los hallazgos indican la existencia de dos factores subyacentes y relevantes, estos factores coinciden con los dos factores encontrados por Martínez-Pampliega et. al., 2006, 2011. Estos dos factores permiten explicar el 39,894 % de la varianza explicada total. El factor 1 explica 33,703% de la varianza, el factor 2 explica el 6.191% (Tabla 12).

Tabla 12: Análisis factorial exploratorio de la FACES - 20esp

Ítem	1	Ítem	2
Fam1	,539	Fam2	,726
Fam4	,495	Fam3	,595
Fam5	,551	Fam6	,532
Fam8	,734	Fam7	,467
Fam10	,471	Fam9	
Fam11	,718	Fam14	
Fam12	,458	Fam16	
Fam13	,667	Fam17	
Fam15	,608		
Fam18	,451		
Fam19	,497		
Fam20	,674		
Varianza Explicada:	33,703		6,191
			Total: 39,894
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.			,934
Prueba de esfericidad de Bartlett	X ² 2149,065	gl 190	Sig. ,000

El **factor 1** explica el 33,703% de la varianza de las puntuaciones y los ítems hacen referencia a la unión y cercanía familiar.

El análisis de los ítems que constituyen el factor 1 (Tabla 13) indica que todas las correlaciones ítem-test corregidas son significativas entre 0,372 y 0,629; y la confiabilidad por medio del coeficiente de Alfa 0,856 es alta, lo que nos permite concluir que se obtendrán puntajes confiables.

Tabla 13: Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 1

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,856	,858	12
Estadísticas de total de elemento		
	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Fam1	,544	,844
Fam4	,519	,846
Fam5	,530	,845
Fam8	,629	,838
Fam10	,463	,850
Fam11	,626	,838
Fam12	,529	,845
Fam13	,593	,841
Fam15	,562	,843
Fam18	,440	,852
Fam19	,372	,856
Fam20	,588	,841

El **factor 2** explica el 6, 191% de la varianza de las puntuaciones y los ítems hacen referencia al estilo de afrontar y solucionar los problemas familiares.

El análisis de los ítems que constituyen el factor 2 (Tabla 14) indica que todas las correlaciones ítem-test corregidas son significativas entre 0,352 y 0,560; y la confiabilidad por medio del coeficiente de Alfa 0,754 es media, lo que nos permite concluir que se obtendrán puntajes confiables.

Tabla 14: Análisis ítem-test y de confiabilidad Alfa de Cronbach del factor 2

Alfa de Cronbach basada en		
Alfa de Cronbach	elementos estandarizados	N de elementos
,754	,758	8
Estadísticas de total de elemento		
	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Fam2	,458	,728
Fam3	,399	,738
Fam6	,475	,724
Fam7	,361	,747
Fam9	,352	,747
Fam14	,560	,708
Fam16	,487	,722
Fam17	,540	,714

Además, en el análisis de confiabilidad general del instrumento, se observa que el coeficiente Alfa de Cronbach alcanzó un valor de ,892 que desde el punto de vista de Kaplan y Saccuzzo (2001), este valor es alto (Anexos, Tabla 15).

Se incluye un ejemplar del FACES-20esp (Anexo 04).

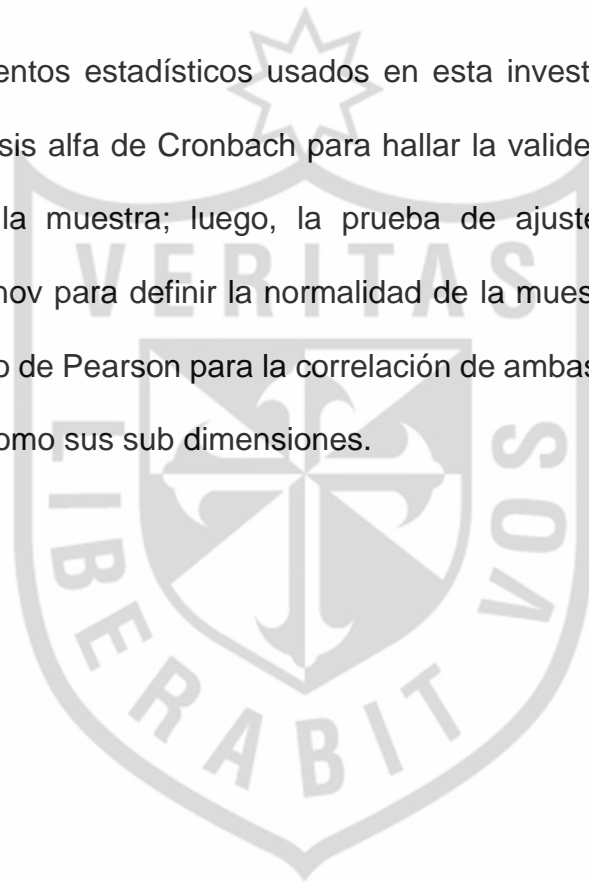
2.4. Procedimiento

En cuanto a la aplicación de los instrumentos, esta se realizó por grado y sección, siendo en total 15 aulas, sólo con los adolescentes que contaban con la hoja de permiso para participar, firmada por los padres, documento en donde se explicó brevemente el motivo de la evaluación y anonimato sobre la información

brindada (Anexo 5). Se procedió a aplicar los instrumentos, primero con la ficha personal, luego el instrumento EV-DPA, y finalmente, el instrumento FACES-20esp.

Una vez concluida la aplicación de los instrumentos a toda la muestra, se empezó con la calificación, para luego hacer la base de datos, haciendo uso del programa estadístico para las ciencias sociales (SPSS) versión 20.

Los procedimientos estadísticos usados en esta investigación son el análisis factorial y el análisis alfa de Cronbach para hallar la validez y confiabilidad de los instrumentos en la muestra; luego, la prueba de ajuste a la normalidad de Kolmogorov-Smirnov para definir la normalidad de la muestra; y el procedimiento producto momento de Pearson para la correlación de ambas variables tanto a nivel de dimensiones como sus sub dimensiones.



III. RESULTADOS

En este capítulo se incluyen los resultados encontrados mediante los procedimientos estadísticos, de acuerdo a los objetivos planteados en el estudio.

En primer lugar, se presenta el análisis exploratorio formal de los datos por medio de la prueba de contraste de ajuste de bondad Kolmogorov-Smirnov, para evaluar si los puntajes se ajustan a la normalidad y la posibilidad de utilizar estadísticas paramétricas en los contrastes.

En segundo lugar, se presentan el análisis de correlación entre las variables estudiadas; luego, el análisis de correlación entre las dimensiones de la variable; y finalmente, el análisis de correlación entre las sub dimensiones de cada variable; todo ello, considerados en la hipótesis general y específicas.

3.1. Análisis exploratorio formal de los datos: prueba de ajuste a la normalidad de Kolmogorov-Smirnov

El contraste estadístico que se ha utilizado para determinar si las variables de estudio se ajustan a una distribución normal ha sido la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov. Como podemos observar en la Tabla 16, los valores del nivel crítico (significancia asintótica bilateral) de las dos variables son mayores a 0.05 (valores: ,769; familia: ,298), esto nos indica que ambas se ajustan a la distribución normal, por lo tanto usaremos r de Pearson para las correlaciones (Morales, 2011).

Tabla 16: Prueba de ajuste a la normalidad de Kolmogorov-Smirnov

	Valores	Familia
N	370	370
Parámetros normales ^{a,b}	Media	115,69
	Desviación típica	18,340
	Absoluta	,035
Diferencias más extremas	Positiva	,025
	Negativa	-,035
Z de Kolmogorov-Smirnov	,665	,975
Sig. asintót. (bilateral)	,769	,298

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

3.2. Análisis de correlación entre valores y el funcionamiento familiar

3.2.1. Análisis de correlación entre valores y funcionamiento familiar.

Contrastación de la hipótesis general.

Existe relación positiva y moderada entre valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

Para la valoración de las magnitudes de las correlaciones por dimensiones y sub dimensiones seguiremos los criterios orientadores de Cohen (1988), que establece las siguientes valoraciones: correlación **pequeña** $r = ,10$; **media** $r = ,30$; y **grande** $r = ,50$. Este autor basa sus valoraciones teniendo en cuenta que en las ciencias de la conducta las correlaciones suelen ser bajas.

En la correlación entre las variables, identificamos que valores correlaciona positiva y moderadamente con funcionamiento familiar ,353; y presenta un alto grado de significancia al nivel de 0,01 (Tabla 17).

Tabla 17: Correlación entre valores y funcionamiento familiar

		Funcionamiento familiar
Valores	Correlación de Pearson	,353**
	Sig. (bilateral)	,000
	N	370

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

3.2.2. Análisis de correlación entre las dimensiones valores sociales, personales e individualistas, y las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar.

Contrastación de la hipótesis específica.

1. Existe relación positiva y moderada entre las dimensiones valores sociales, personales e individualistas con las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

En las correlaciones por dimensiones, se identificó que los valores personales correlacionan positiva y moderadamente tanto con la cohesión ,307 y adaptabilidad familiar ,316. Los valores sociales correlacionan positiva y moderadamente con la adaptabilidad familiar ,325; y presentan una correlación con tendencia a moderada ,295, con cohesión familiar. Y los valores individualistas mostraron correlación baja tanto con la cohesión ,159 y la adaptabilidad familiar ,126. Hay que destacar que la mayoría de las correlaciones son significativas al nivel 0,01 (Tabla 18).

Tabla 18: Correlación entre las dimensiones valores sociales, personales e individualistas, y las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar

		Cohesión	Adaptabilidad
Sociales	Correlación de Pearson	,295**	,325**
	Sig. (bilateral)	,000	,000
	N	370	370
Personales	Correlación de Pearson	,307**	,316**
	Sig. (bilateral)	,000	,000
	N	370	370
Individualistas	Correlación de Pearson	,159**	,126*
	Sig. (bilateral)	,002	,015
	N	370	370

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

3.2.3. Análisis de correlación entre las sub dimensiones de valores sociales, personales e individualistas, y las sub dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar.

Contrastación de la hipótesis específica.

2. Existe relación positiva y moderada entre las sub dimensiones de valores sociales, personales e individualistas, con las sub dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima.

Hemos encontrado que entre las sub dimensiones de valores sociales y cohesión familiar, el valor justicia e igualdad social presenta una correlación con tendencia a moderada ,260, con intereses comunes y recreación en la familia;

mientras que las correlaciones más bajas se observan entre el valor compromiso social con límites familiares ,128; al igual, que el valor prosociabilidad con coaliciones en la familia ,125. Asimismo, entre las sub dimensiones de valores sociales y adaptabilidad familiar, se identificó que el valor justicia e igualdad social correlaciona positiva y moderadamente con roles y reglas de relación en la familia ,302; mientras que, la correlación más baja se da entre el valor compromiso social con control en la familia ,144 (Tabla 19).

En cuanto a las sub dimensiones de valores personales y cohesión familiar, se identificó que el valor responsabilidad presenta una correlación con tendencia a moderada ,268, con lazos emocionales en la familia; mientras que la correlación más baja encontrada es entre el valor integridad con límites familiares ,129. Asimismo, entre las sub dimensiones de valores personales y adaptabilidad familiar, el valor honestidad presenta una correlación con tendencia a moderada ,261, con roles y reglas de relación en la familia; mientras que las correlaciones más bajas son entre el valor responsabilidad con liderazgo en la familia ,138; al igual que, el valor honestidad con liderazgo ,133 y control en la familia ,131 (Tabla 19).

Finalmente, entre las sub dimensiones de valores individualistas y cohesión familiar, se identificó que la correlación más baja es entre el valor reconocimiento social con tiempos y amigos en la familia ,049. Y entre las sub dimensiones de valores individualistas y adaptabilidad familiar, las correlaciones más bajas la encontramos entre el valor hedonismo con liderazgo en la familia ,032. Y además

una relación negativa entre el valor reconocimiento social con control en la familia
-,023 (Tabla 19).



Tabla 19: Correlación entre las sub dimensiones de valores sociales, personales e individualistas, y las sub dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar.

		Cohesión					Adaptabilidad			
		Lazos	Limites	Intereses comunes	Coaliciones	Tiempos	Liderazgo	Control	Disciplina	Roles y
		emocionales	familiares	y recreación		y amigos				reglas
Soc.	Prosociabilidad	,230**	,136**	,158**	,125*	,160**	,203**	,175**	,167**	,221**
		,000	,009	,002	,016	,002	,000	,001	,001	,000
	Compromiso social	,166**	,128*	,182**	,186**	,147**	,191**	,144**	,201**	,225**
		,001	,014	,000	,000	,005	,000	,006	,000	,000
	Justicia e igualdad social	,223**	,167**	,260**	,237**	,205**	,227**	,233**	,204**	,302**
	,000	,001	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	
Per.	Responsabilidad	,268**	,143**	,225**	,231**	,202**	,138**	,208**	,200**	,249**
		,000	,006	,000	,000	,000	,008	,000	,000	,000
	Integridad	,144**	,129*	,168**	,164**	,207**	,196**	,180**	,186**	,196**
		,005	,013	,001	,002	,000	,000	,000	,000	,000
	Honestidad	,152**	,139**	,184**	,145**	,175**	,133*	,131*	,209**	,261**
	,003	,007	,000	,005	,001	,010	,012	,000	,000	
Ind.	Hedonismo	,070	,092	,080	,110*	,134**	,032	,129*	,082	,042
		,177	,078	,124	,034	,010	,543	,013	,114	,418
	Reconocimiento social	,179**	,102	,056	,074	,049	,200**	-,023	,049	,124*
	,001	,050	,280	,154	,347	,000	,663	,350	,017	

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

IV. DISCUSIÓN

Gran parte de la literatura y evidencia empírica tratan acerca de los valores y funcionamiento familiar (López, 2005), pero son trabajos desarrollados por separado; o si bien, lo han trabajado de manera conjunta, lo han hecho usando una metodología diferente; o estudiando a los valores bajo un enfoque distinto al del desarrollo positivo adolescente; asimismo, la variable familia es tratada bajo otros enfoques, que no son el modelo circunplejo (López, 2005; Gonzáles, E., Gonzáles, M. y Marín, 2009).

El presente estudio tuvo como objetivo conocer la relación entre valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano “Portada de Manchay” en Lima. Es pertinente mencionar que la muestra de 370 adolescentes presenta una cantidad similar entre mujeres y varones, siendo 188 y 182 respectivamente. Sin embargo, en relación al tipo de convivencia familiar de los adolescentes, sí se observa un alto porcentaje de adolescentes que viven con papá y mamá, en comparación a los otros tipos de convivencia; es decir, el 70% de adolescentes de la muestra presentan familias nucleares y extensas, y el 30% restante, presentan familias monoparentales o

neofamilias, según los tipos de familia que refiere el Ministerio de Educación del Perú (2004).

Además, continuando con algunos datos importantes que describen a la muestra, encontramos que la muestra se identifica con mayor frecuencia con los valores personales, seguido por los valores sociales y con menor frecuencia con los valores individualistas. Además, los valores que con mayor frecuencia presenta la muestra son: en primer lugar, honestidad; en segundo lugar, responsabilidad, y justicia e igualdad social; y en tercer lugar, integridad, compromiso social y hedonismo.

Estos resultados, contrastan con el estudio sobre valores realizado por Arellano (2015), donde se refiere que los peruanos presentan mayor preferencia por valores individualistas que por valores sociales; dando en la actualidad mayor importancia al bienestar y desarrollo propio, principalmente en Lima. Al respecto podemos mencionar, que sí bien la muestra de nuestro estudio es de Lima, esta presenta una condición socio económica baja y en su mayoría son de provincia o de padres provincianos, pudiendo ello haber influenciado en los resultados.

Por otro lado, los resultados hallados si coinciden con los resultados de Arellano (2015), cuando se refiere que los peruanos se identifican principalmente con valores de responsabilidad, honestidad y amabilidad; sin embargo, una parte es desear o reconocer la importancia de estos valores, y otro aspecto aún más importante es llevarlo a la práctica, a lo cual aún no llegamos, existiendo una incongruencia entre lo que se dice y hace.

Y en cuanto al funcionamiento familiar, los adolescentes de la muestra se identifican más con familias que presentan una cohesión separada con características de moderada independencia de los miembros, límites generacionales claros, decisiones con base individual, etc.; y una adaptabilidad caótica con características de liderazgo ineficaz, disciplina muy poco severa, falta de claridad en los roles, frecuentes cambios en las reglas, etc., tal como le describe Olson, Portner y Lavee (1985; citado en Zambrano, 2011). La combinación de una cohesión separada y una adaptabilidad caótica, equivale a un tipo de familia de rango medio con un funcionamiento que presenta algunas dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por estados de estrés (Olson et al., 1985; véase en Almirall et al., 2010).

Estos resultados hallados en los adolescentes y la percepción que tienen de sus familias, confirman en parte lo que hemos encontrado y revisado en la literatura, la crisis, que desde hace un tiempo atrás y aún en la actualidad se están vivenciando en la construcción del ambiente familiar (Ministerio de Salud, 1995; citado en Paredes, 1999). También, según los estudios de Arellano (2010), donde habla de seis estilos de vida: sofisticados y resignados en los extremos, y progresistas, modernos, adaptadas y conservadoras en el medio; los padres de familia de los adolescentes de la muestra se ubicarían principalmente en el estilo resignado, y con menor tendencia en los estilos de vida medio; que justamente, se refiere a personas con un nivel socio económico bajo a medio, que trabajan la mayor cantidad de horas al día, para tener el sustento de su hogar, sin una actividad laboral específica ni estable, por lo tanto, están fuera de casa descuidando la unión y el tiempo familiar, así como, la autoridad y reglas claras en la familia. Cabe

mencionar que los adolescentes de la muestra viven en el asentamiento humano “Portada de Manchay”, que presenta un nivel socio económicos bajo y en su mayoría son de provincia.

En relación a los instrumentos empleados en la investigación, se determinó sus características psicométricas encontrándose en cada uno de ellos validez y confiabilidad adecuadas. Estos procedimientos realizados conceden credibilidad a los resultados obtenidos en el estudio (Antolín et al. 2011).

En cuanto a los análisis de correlación hemos encontrado, en primer lugar, en la correlación global de las variables, que los valores correlacionan positiva y moderadamente con el funcionamiento familiar. Estos resultados son similares a los de otras investigaciones que también han hecho estudios de la relación entre valores y la familia. Así, López (2005), en una investigación cualitativa, concluye que la presencia de los valores en la conducta de los padres determina el aprendizaje de valores en sus hijos; la transmisión de valores en el ámbito familiar se realiza a partir de las acciones pequeñas y puntuales de cada día y a través del ejemplo de los padres. También, en otro estudio cualitativo, realizado por Gonzáles et al. (2009), refieren que la familia es el contexto fundamental en la construcción de valores, en ella el individuo adquiere patrones como disciplina, responsabilidad y compromiso; desde su perspectiva, los valores se construyen en el núcleo familiar y se refuerzan en la institución educativa.

En segundo lugar, en las correlaciones por dimensiones, se identificó que los valores personales que incluyen valores como la responsabilidad, integridad y

honestidad correlacionan positiva y moderadamente tanto con cohesión ,307 y adaptabilidad ,316 familiar. Es interesante este hallazgo, ya que adolescentes con valores personales tienden a percibir cohesión y adaptabilidad en sus familias. Al respecto, se observa que justamente un funcionamiento familiar que muestra cohesión y adaptabilidad, arraiga lazos de afectividad y límites claros en su desenvolvimiento, lo que implica de manera implícita valores de responsabilidad y respeto; los cuales son observados en casa por los adolescentes, quienes finalmente terminan practicándolos. De acuerdo con Jonas (1995, véase en Lopez, 2005), el prototipo de responsabilidad es la responsabilidad del hombre por el hombre, y la responsabilidad primordial del cuidado paterno es la primera que toda persona ha experimentado en sí mismo.

En cuanto a los valores sociales que incluyen valores como la prosociabilidad, compromiso social, y justicia e igualdad social correlacionan positiva y moderadamente con adaptabilidad familiar ,325; y correlacionan con tendencia a moderada con cohesión familiar ,295. Estos resultados nos indican que los adolescentes con valores sociales, perciben más adaptabilidad en sus familias que cohesión; puede deberse ello a que las familias que muestran cierta disminución en la cohesión se permiten no sólo centrarse en ellos mismos como núcleo familiar, sino que brindan apertura a las necesidades del entorno. Es decir, como refiere López (2005), si unos padres consideran importante inculcar en los hijos la necesidad de pensar en los demás y lo transmiten con detalles concretos, es más fácil que los hijos se sientan atraídos por la práctica de algunos valores como la solidaridad.

Y los valores individualistas que incluyen valores como el hedonismo y reconocimiento social mostraron correlación baja tanto con cohesión ,159 como con adaptabilidad ,126 familiar. Estos resultados nos indican que los adolescentes con valores individualistas, también definidos como contravalores (Antolín et al., 2011), no necesariamente perciben cohesión y adaptabilidad en sus familias. Al respecto, se entiende que los adolescentes desarrollarían valores individualistas, es decir, estarían centrados más en sus necesidades y satisfacción de las mismas; cuando en su familia perciban un ambiente con ausencia de fidelidad, diálogo, afecto, autoridad, disponibilidad, etc., factores que facilitan la transmisión de valores, lo que ciertamente, incluye la cohesión y adaptabilidad familiar (López, 2005).

En tercer lugar, en las correlaciones por sub dimensiones los resultados más resaltantes que se encontraron son los siguientes. Entre las sub dimensiones de valores sociales con cohesión y adaptabilidad familiar, se identificó que las correlaciones más altas son entre el valor justicia e igualdad social con intereses comunes y recreación ,260, y roles y reglas ,302 de relación en la familia. Mientras que las correlaciones más bajas son entre el valor compromiso social con límites familiares ,128 y con control en la familia ,144, y el valor prosociabilidad con coaliciones en la familia ,125. La presente información nos permite conocer que tan importante es desarrollar e inculcar el valor justicia dentro de la familia, lo cual llevará a los miembros a compartir de una manera más armónica intereses y actividades recreativas, así como, al cumplimiento de reglas claras en el hogar.

En cuanto a las sub dimensiones de valores personales con cohesión y adaptabilidad familiar, se identificó que las correlaciones más altas son entre el

valor responsabilidad con lazos emocionales ,268 en la familia, y el valor honestidad con roles y reglas ,261 de relación en la familia. Mientras que las correlaciones más bajas son entre el valor integridad con límites familiares ,129, el valor responsabilidad con liderazgo ,138 en la familia, y el valor honestidad con liderazgo ,133 y control ,131 en la familia. La presente información nos permite ver que tan importante es desarrollar el valor responsabilidad entre los miembros de la familia para crear lazos emocionales saludables; así como, el valor honestidad para un cumplimiento óptimo de los roles y reglas familiares.

Finalmente, en las correlaciones entre las sub dimensiones de valores individualistas con cohesión y adaptabilidad familiar, se identificó que las correlaciones más bajas son el valor reconocimiento social con tiempos y amigos ,049 en la familia y el valor hedonismo con liderazgo ,032. También se observa una única correlación negativa y baja entre el valor reconocimiento social con control -,023 en la familia.

Es importante, señalar que los datos encontrados en las correlaciones de las sub dimensiones de las variables, destacan principalmente tres valores forjados bajo el enfoque del desarrollo positivo adolescente, estos valores son justicia e igualdad social, responsabilidad y honestidad; dichos valores muestran una correlación más directa e importante con lazos emocionales, intereses comunes y recreación, y roles y reglas en la familia. Es básico tomar en cuenta esta información para desarrollar y trabajar programas de promoción tanto a nivel escolar como extraescolar que fortalezcan los valores y el funcionamiento familiar adecuado, en el marco de un desarrollo positivo adolescente.

V. CONCLUSIONES

1. Los adolescentes de la muestra presentan con mayor frecuencia valores personales incluyendo honestidad, responsabilidad e integridad, seguido por valores sociales y último, valores individualistas.
2. Los adolescentes de la muestra tienden a presentar un funcionamiento familiar de tipo separada-caótica, que los ubica como familias de rango medio, presentando dificultad sólo en la dimensión de adaptabilidad.
3. Los instrumentos de recolección de datos tanto para la variable valores y la variable funcionamiento familiar, presentan adecuada validez y confiabilidad.
4. Los valores correlacionan positiva y moderadamente con el funcionamiento familiar.
5. La dimensión valores personales correlaciona positiva y moderadamente tanto con cohesión y adaptabilidad familiar; la dimensión valores sociales correlaciona positiva y moderadamente con adaptabilidad, y con tendencia a moderada con cohesión familia; y la dimensión valores individualistas presenta una correlación baja tanto con cohesión como con adaptabilidad familiar.

6. Las sub dimensiones más relevantes de la variable valores son: justicia e igualdad social, responsabilidad y honestidad, las cuales correlacionan moderadamente con las sub dimensiones de la variable funcionamiento familiar: lazos emocionales, intereses comunes y recreación, y roles y reglas.



VI. RECOMENDACIONES

1. Replicar la investigación en otras poblaciones de adolescentes para establecer generalidades.
2. Realizar nuevos estudios con los mismos instrumentos, en poblaciones diferentes, para elaborar estudios comparativos.
3. Realizar estudios con las mismas variables, en población de niños, teniendo en cuenta la importancia del desarrollo moral en esta etapa.
4. Desarrollar programas formativos sobre el desarrollo y la potencialización de valores y un funcionamiento familiar para los adolescentes, fortaleciendo el marco de desarrollo positivo adolescente.
5. Desarrollar un programa de formación a padre e hijos en valores y funcionamiento familiar, en la institución educativa donde se realizó la investigación como un acto de agradecimiento.

VII. ANEXOS

Anexo 01

Ficha Personal

Marque según corresponda:

Edad:

1. 11,12 ó 13 años
2. 14 ó 15 años
3. 16 ó 17 años

Sexo:

1. Masculino
2. Femenino

Grado de Estudios:

1. 1ero secundaria
2. 2do secundaria
3. 3ero secundaria
4. 4to secundaria
5. 5to secundaria

Vivo con:

1. Papá y mamá
2. Sólo mamá
3. Sólo papá
4. Ninguno de los dos



Anexo 02

Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EV-DPA) (Versión Original)

A continuación puntúa en una escala del 1 al 7 como son de importante para ti las siguientes situaciones. Recuerda no dejes ninguna frase sin contestar.

- 1 = Nada importante
- 2 = Poco importante
- 3 = Algo importante
- 4 = Importante
- 5 = Bastante importante
- 6 = Muy importante
- 7 = Lo más importante

1	Hacer las cosas lo mejor que se pueda incluso cuando se tenga que hacer algo que no gusta.	1 2 3 4 5 6 7
2	Recibir elogios de las demás personas.	1 2 3 4 5 6 7
3	Ser admirado por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
4	Defender los derechos de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
5	Pertenecer o participar en organizaciones sociales.	1 2 3 4 5 6 7
6	Involucrarse de manera activa en los grupos, asociaciones u organizaciones a las que se pertenece.	1 2 3 4 5 6 7
7	Dedicar parte del tiempo de uno a ayudar a los demás.	1 2 3 4 5 6 7
8	Responder a las necesidades de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
9	Ser sincero con los demás.	1 2 3 4 5 6 7
10	Ayudar a asegurar un trato justo para todo el mundo.	1 2 3 4 5 6 7
11	Luchar contra las injusticias sociales.	1 2 3 4 5 6 7
12	Participar en algún grupo comprometido socialmente.	1 2 3 4 5 6 7
13	Buscar cualquier oportunidad para divertirse.	1 2 3 4 5 6 7
14	Comportarse de acuerdo con los principios en los que se cree.	1 2 3 4 5 6 7
15	Divertirse a toda costa.	1 2 3 4 5 6 7
16	Trabajar para el bienestar de los demás.	1 2 3 4 5 6 7

17	Ser leal y fiel con los demás.	1 2 3 4 5 6 7
18	Ganarse la confianza de la gente siendo leal y honesto.	1 2 3 4 5 6 7
19	Que las demás personas me admiren.	1 2 3 4 5 6 7
20	No culpar a otros de nuestros errores.	1 2 3 4 5 6 7
21	Reconocer y asumir la responsabilidad cuando se ha hecho algo mal.	1 2 3 4 5 6 7
22	Defender lo que se cree aunque no sea bien visto por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
23	Hacer cosas que resulten placenteras para uno mismo.	1 2 3 4 5 6 7
24	Actuar de acuerdo con lo que se piensa aunque no sea compartido por otros.	1 2 3 4 5 6 7



Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (EV - DPA)
(Versión Adaptada)

A continuación puntúa en una escala del 1 al 7 como son de importante para ti las siguientes situaciones. Recuerda no dejes ninguna frase sin contestar.

- 1 = Nada importante
- 2 = Poco importante
- 3 = Algo importante
- 4 = Importante
- 5 = Bastante importante
- 6 = Muy importante
- 7 = Lo más importante

1	Hacer las cosas lo mejor que se pueda, incluso cuando no me guste.	1 2 3 4 5 6 7
2	Recibir felicitaciones de las demás personas.	1 2 3 4 5 6 7
3	Ser admirado por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
4	Defender los derechos de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
5	Pertenecer o participar en organizaciones sociales.	1 2 3 4 5 6 7
6	Participar activamente en los grupos, asociaciones u organizaciones a las que puedo pertenecer.	1 2 3 4 5 6 7
7	Dedicar parte de mi tiempo para ayudar a los demás.	1 2 3 4 5 6 7
8	Actuar frente a las necesidades de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
9	Ser sincero con los demás.	1 2 3 4 5 6 7
10	Ayudar y lograr un trato justo para los demás.	1 2 3 4 5 6 7
11	Luchar contra las injusticias sociales.	1 2 3 4 5 6 7
12	Participar en algún grupo u organización que tenga compromiso social.	1 2 3 4 5 6 7
13	Buscar cualquier oportunidad para divertirme.	1 2 3 4 5 6 7
14	Comportarme de acuerdo a los principios en los que yo creo.	1 2 3 4 5 6 7
15	Hacer todo lo posible para divertirme.	1 2 3 4 5 6 7
16	Trabajar para el bienestar de los demás.	1 2 3 4 5 6 7
17	Ser leal y fiel con los demás.	1 2 3 4 5 6 7
18	Ganarme la confianza de la gente siendo leal y honesto.	1 2 3 4 5 6 7

19	Que las demás personas me admiren.	1 2 3 4 5 6 7
20	No culpar a otros de mis errores.	1 2 3 4 5 6 7
21	Reconocer y asumir la responsabilidad cuando he hecho algo mal.	1 2 3 4 5 6 7
22	Defender lo que yo creo aunque no sea bien visto por los demás.	1 2 3 4 5 6 7
23	Hacer cosas que resulten agradables para mí.	1 2 3 4 5 6 7
24	Actuar de acuerdo con lo que pienso, aunque no sea compartido por otros.	1 2 3 4 5 6 7



Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES-20esp)

A continuación se presenta una serie de situaciones que suceden en las familias. Indique, por favor, con qué frecuencia te ocurren:

1 = Nunca o casi nunca

2 = Pocas veces

3 = A veces

4 = Con frecuencia

5 = Casi siempre

1	Los miembros de mi familia se sienten muy cercanos unos a otros.	1 2 3 4 5
2	Cuando hay que resolver problemas, se siguen las propuestas de los hijos.	1 2 3 4 5
3	En mi familia la disciplina (normas, obligaciones, consecuencias, castigos) es justa.	1 2 3 4 5
4	Los miembros de mi familia asumen las decisiones que se toman de manera conjunta como familia.	1 2 3 4 5
5	Los miembros de mi familia se piden ayuda mutuamente.	1 2 3 4 5
6	En cuanto a la disciplina (normas, obligaciones), se tiene en cuenta la opinión de los hijos.	1 2 3 4 5
7	Cuando surgen problemas, negociamos para encontrar una solución.	1 2 3 4 5
8	En mi familia hacemos cosas, juntos.	1 2 3 4 5
9	Los miembros de mi familia dicen lo que quieren libremente.	1 2 3 4 5
10	En mi familia nos reunimos todos juntos en la misma habitación (sala, cocina).	1 2 3 4 5
11	A los miembros de mi familia les gusta pasar sus tiempos libres juntos.	1 2 3 4 5
12	En mi familia, a todos nos resulta fácil expresar nuestra opinión.	1 2 3 4 5
13	Los miembros de mi familia se apoyan unos a otros en los momentos difíciles.	1 2 3 4 5
14	En mi familia se intenta nuevas formas de resolver los problemas.	1 2 3 4 5
15	Los miembros de mi familia comparten intereses y hobbies.	1 2 3 4 5
16	Todos tenemos voz y voto en las decisiones familiares importantes.	1 2 3 4 5
17	Los miembros de mi familia se consultan unos a otros sus decisiones.	1 2 3 4 5
18	Los padres y los hijos hablan juntos sobre el castigo.	1 2 3 4 5
19	La unidad familiar es una preocupación principal.	1 2 3 4 5

20	Los miembros de mi familia comentamos los problemas y nos sentimos muy bien con las soluciones encontradas.	1 2 3 4 5
----	---	-----------



Anexo 05

Permiso para la Participación en una Investigación Académica

Estimado(s) padre, madre o tutor:

Reciba mis saludos cordiales, quién le escribe la presente es la Lic. Diana Ramos, psicóloga del Centro Médico Parroquial San José de Manchay. En la actualidad, estoy desarrollando una tesis para optar al grado de Maestro en Psicología.

Por este medio, deseo solicitarle permiso para que su hijo(a) forme parte de esta investigación académica. La participación de su hijo(a) consistirá en responder una ficha de datos personales y dos cuestionarios psicológicos; esto se realizará en coordinación con la Institución Educativa Virgen del Rosario, sin perjudicar el horario de clases. Asimismo le indico, que la información que su hijo(a) brinde durante este proceso se conservará en el anonimato, y se garantiza ausencia de daño para los participantes.

Atentamente,

Lic. Diana Ramos.

Yo, _____, padre, madre o tutor de _____, estoy de acuerdo en que mi hijo(a) participé en la investigación, siempre y cuando se respeten sus derechos como participante.

Firma: _____

DNI: _____

Fecha: _____

TABLAS

Tabla 01: Baremos para adolescentes mujeres de 12 y 13 años – EV-DPA

Centiles	Puntuaciones directas			Centiles
	Sociales	Personales	Individualistas	
95	59	63	38	95
90	56	-	34	90
85	53	61	33	85
80	50	60	31	80
75	48	58	30	75
70	47	57	29	70
65	45	56	28	65
60	44	55	27	60
55	42	54	26	55
50	41	53	25	50
45	39	51	24	45
40	38	-	23	40
35	36	49	22	35
30	34	48	-	30
25	33	46	21	25
20	32	44	19	20
15	31	42	18	15
10	28	38	17	10
5	25	35	15	5
N	259	259	259	
Media	41.14	51.41	25.60	
D.t.	10.38	8.64	6.74	

Tabla 02: Baremos para adolescentes varones de 12 y 13 años – EV-DPA

Puntuaciones directas

Centiles	Sociales	Personales	Individualistas	Centiles
95	59	63	39	95
90	55	61	36	90
85	53	60	35	85
80	51	59	33	80
75	49	57	32	75
70	48	55	-	70
65	46	54	30	65
60	44	52	29	60
55	43	51	28	55
50	42	50	-	50
45	40	49	27	45
40	38	48	-	40
35	37	46	25	35
30	36	44	24	30
25	35	42	-	25
20	33	41	23	20
15	28	38	20	15
10	25	36	18	10
5	20	27	15	5
N	223	223	223	
Media	40.93	48.59	27.61	
D.t.	11.44	10.88	7.06	

Tabla 03: Baremos para adolescentes mujeres de 14 y 15 años – EV-DPA

Puntuaciones directas				
Centiles	Sociales	Personales	Individualistas	Centiles
95	57	63	37	95
90	53	61	34	90
85	51	60	33	85
80	49	59	32	80
75	47	58	30	75
70	45	57	29	70
65	44	56	28	65
60	42	54	27	60
55	41	-	-	55
50	40	53	26	50
45	38	52	25	45
40	37	51	24	40
35	36	50	23	35
30	35	48	22	30
25	33	46	21	25
20	31	44	20	20
15	30	42	19	15
10	27	38	17	10
5	24	35	16	5
N	664	664	664	
Media	40.00	51.31	25.79	
D.t.	10.02	8.52	6.51	

Tabla 04: Baremos para adolescentes varones de 14 y 15 años – EV-DPA

Puntuaciones directas				
Centiles	Sociales	Personales	Individualistas	Centiles
95	55	63	39	95
90	52	60	37	90
85	50	59	35	85
80	48	57	33	80
75	46	56	32	75
70	44	54	31	70
65	42	-	30	65
60	41	53	29	60
55	40	51	28	55
50	38	50	-	50
45	37	49	27	45
40	36	47	26	40
35	35	46	25	35
30	33	44	24	30
25	32	42	23	25
20	30	39	22	20
15	28	38	20	15
10	25	36	18	10
5	19	33	16	5
N	513	513	513	
Media	38.23	48.64	27.48	
D.t.	10.59	9.39	6.84	

Tabla 05: Baremos para adolescentes mujeres de 16 y 17 años – EV-DPA

Puntuaciones directas				
Centiles	Sociales	Personales	Individualistas	Centiles
95	56	62	36	95
90	52	61	34	90
85	59	60	32	85
80	48	58	31	80
75	45	57	30	75
70	44	56	29	70
65	43	55	28	65
60	42	-	27	60
55	41	53	26	55
50	39	52	25	50
45	38	-	24	45
40	37	51	23	40
35	36	50	-	35
30	35	48	21	30
25	33	47	20	25
20	32	45	19	20
15	30	42	18	15
10	28	40	17	10
5	24	36	15	5
N	401	401	401	
Media	39.56	51.25	25.12	
D.t.	9.40	8.07	6.54	

Tabla 06: Baremos para adolescentes varones de 16 y 17 años – EV-DPA

Puntuaciones directas				
Centiles	Sociales	Personales	Individualistas	Centiles
95	55	63	39	95
90	52	60	37	90
85	49	58	35	85
80	47	56	34	80
75	46	55	33	75
70	45	54	31	70
65	43	53	30	65
60	41	52	29	60
55	40	51	28	55
50	39	49	27	50
45	38	48	26	45
40	36	47	25	40
35	35	46	24	35
30	34	44	-	30
25	32	42	23	25
20	31	40	22	20
15	29	38	20	15
10	25	36	19	10
5	21	32	16	5
N	323	323	323	
Media	38.80	48.65	27.37	
D.t.	10.10	8.97	6.91	

Tabla 11: Análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach de la EV-DPA.

Estadísticos total-elemento		
Ítem	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Val1	,370	,862
Val2	,331	,863
Val3	,364	,862
Val4	,481	,858
Val5	,451	,859
Val6	,473	,859
Val7	,385	,861
Val8	,477	,859
Val9	,451	,859
Val10	,489	,858
Val11	,529	,857
Val12	,483	,858
Val13	,292	,865
Val14	,456	,859
Val15	,370	,862
Val16	,479	,858
Val17	,539	,857
Val18	,540	,857
Val19	,324	,864
Val20	,371	,862
Val21	,506	,857
Val22	,448	,859
Val23	,381	,861
Val24	,381	,861
N	Alfa de Cronbach	N de elementos
370	,865	24

Tabla 15: Análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach de la FACES-20esp

Ítem	Estadísticos total-elemento	
	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Fam1	,560	,885
Fam2	,400	,889
Fam3	,448	,888
Fam4	,551	,885
Fam5	,535	,886
Fam6	,467	,888
Fam7	,339	,892
Fam8	,603	,884
Fam9	,383	,890
Fam10	,471	,888
Fam11	,603	,884
Fam12	,571	,885
Fam13	,584	,885
Fam14	,634	,883
Fam15	,554	,885
Fam16	,532	,886
Fam17	,589	,884
Fam18	,457	,888
Fam19	,361	,891
Fam20	,589	,884
N	Alfa de Cronbach	N de elementos
370	,892	20

CUADROS

Cuadro 01: Modelo de desarrollo positivo adolescente construido a partir de un estudio cualitativo (Oliva et al., 2010)

			1. Empatía
		Área Emocional (competencias emocionales)	2. Reconocimiento y manejo de las emociones de los demás
			3. Conocimiento y manejo de las propias emociones
			4. Tolerancia a la frustración
			5. Optimismo y sentido del humor
	1. Autoestima		1. Compromiso social
	2. Autoconcepto	Área Moral (competencias morales)	2. Responsabilidad
	3. Autoeficacia y vinculación		3. Prosocialidad
	4. Autocontrol		4. Justicia
	5. Autonomía personal		5. Igualdad
Área de Desarrollo Personal (competencias personales)	6. Sentido de pertenencia	Área social (competencias y habilidades sociales)	6. Respeto a la diversidad
	7. Iniciativa personal		1. Asertividad
			2. Habilidades relacionales
			3. Habilidades para la resolución de conflictos interpersonales
			4. Habilidades comunicativas
		Área cognitiva (competencias cognitivas)	1. Capacidad de análisis crítico
			2. Capacidad de pensamiento analítico
			3. Creatividad
			4. Capacidad de planificación y revisión
			5. Capacidad para tomar decisiones

Cuadro 02: Tipologías familiares, según el modelo circunplejo de sistemas maritales y familiares.

		Cohesión				
		Baja	⇨		Alta	
		Desligada	Separada	Conectada	Amalgamada	
Adaptabilidad	Alta	Caótica	1 ^{***}	2 ^{**}	3 ^{**}	4 ^{***}
	⇩	Flexible	5 ^{**}	6 [*]	7 [*]	8 ^{**}
		Estructurada	9 ^{**}	10 [*]	11 [*]	12 ^{**}
	Baja	Rígida	13 ^{***}	14 ^{**}	15 ^{**}	16 ^{***}

*Tipos familiares balanceados

**Tipos familiares de rango medio

***Tipos familiares extremos

Cuadro 03: Análisis descriptivo de la muestra, según sexo y tipo de convivencia.

Sexo	#	%	Tipo de convivencia	#	%
Varón	182	49.2%	Papá y mamá	259	70%
Mujer	188	50.8%	Sólo mamá	89	24.1%
			Sólo papá	16	4.3%
			Ninguno de los dos	6	1.6%
Total	370	100%	Total	370	100%

Cuadro 04: Análisis descriptivo de la muestra, según la variable valores.

		Valores		
		Moda	Moda	
Sociales			Prosociabilidad	12
		43	Compromiso social	15
			Justicia e igualdad social	17
Personales		52	Responsabilidad	17
			Integridad	15
			Honestidad	21
Individualistas			Hedonismo	15
		27	Reconocimiento social	10

Cuadro 05: Análisis descriptivo de la muestra, según la variable funcionamiento familiar.

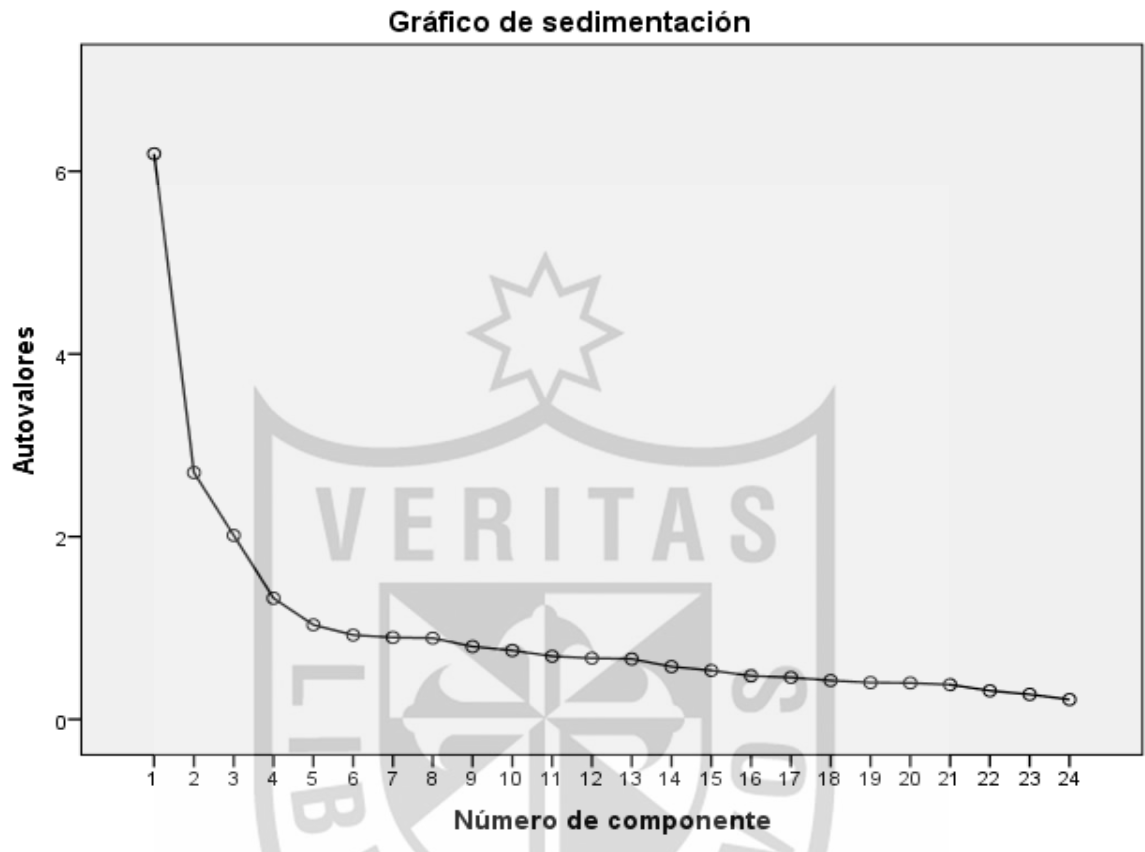
Funcionamiento Familiar		
	Moda	Tipo
Cohesión	39	Separada (35 - 40)
Adaptabilidad	34	Caótica (29 - 50)
Tipo familiar de rango medio		

Cuadro 06: Amplitud de clase para los tipos de cohesión y adaptabilidad del modelo circunplejo de sistemas maritales y familiares.

Dimensión de cohesión	Amplitud de clase	Dimensión de adaptabilidad	Amplitud de clase
Desligada	10 - 34	Rígida	10 - 19
Separada	35 - 40	Estructurada	20 - 24
Conectada	41 - 45	Flexible	25 - 28
Aglutinada	46 - 50	Caótica	29 - 50

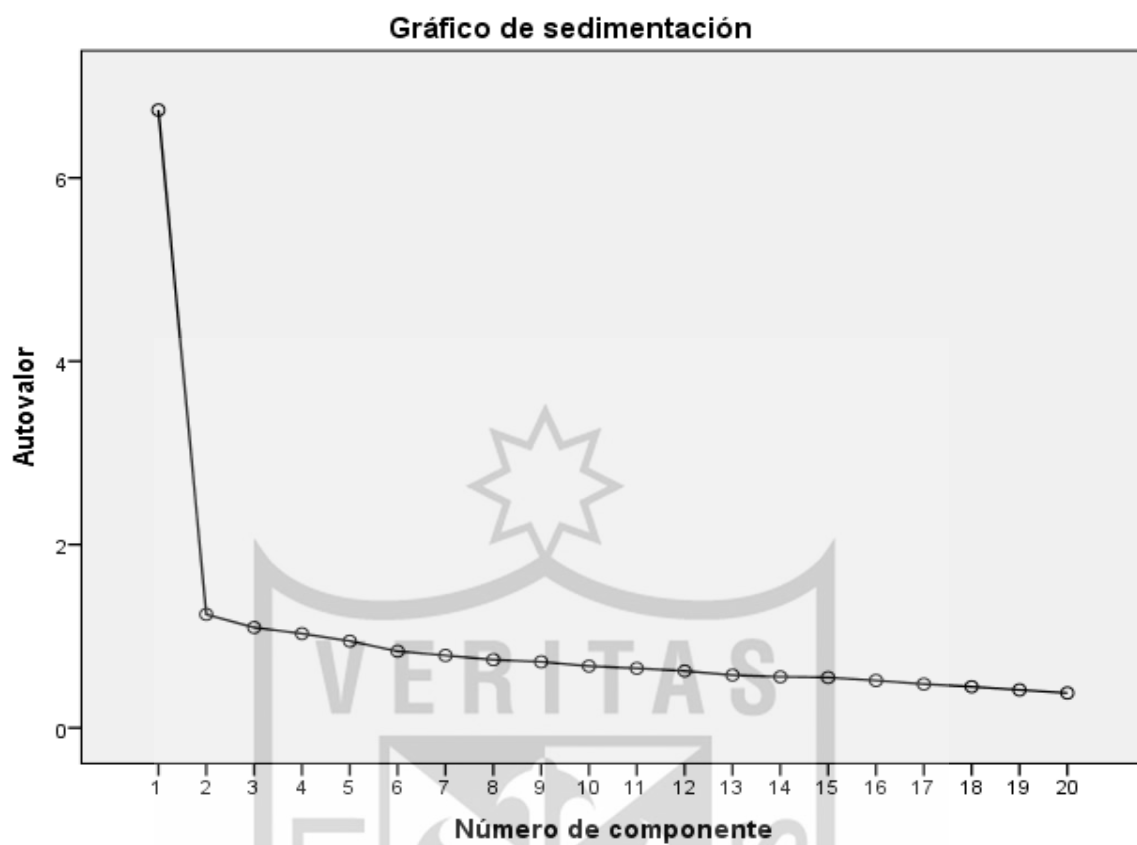
GRÁFICOS

Gráfico 01: Gráfico de sedimentación del número de factores de la EV-DPA



En el gráfico se observa que la pendiente pierde inclinación significativa a partir del cuarto autovalor, lo que nos indica la extracción de tres factores.

Gráfico 02: Gráfico de sedimentación del número de factores de la *FACES-20esp*



En el gráfico se observa que la pendiente pierde inclinación significativa a partir del tercer autovalor, lo que nos indica la extracción de dos factores.

REFERENCIAS

- Almirall, R., Martín, M., Salat, L. y Sánchez, S. (2010). Trastornos de conducta en la adolescencia y relaciones familiares. Estudio de un caso. *Redes*, 2(5), 77-107.
- Antolín, L., Oliva, A., Pertegal, M. y López, A. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema*, 23(1), 153-159.
- Arellano, R. (2010). *Al medio hay sitio: el crecimiento social según los estilos de vida*. Lima, Perú: Planeta.
- Arellano Marketing. (5 de mayo del 2015). Valores individuales y sociales de los peruanos. *Andina*. Recuperado de <http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-los-peruanos-se-consideran-perseverantes-optimistas-y-creativos-554742.aspx>
- Benites, L. (1998). Tipos de familia, habilidades sociales y autoestima en un grupo de adolescentes en situación de riesgo. *Cultura*, 12(1), 191-214.
- Becerro de Bengoa, B. (2010). Jerarquización de los valores interpersonales entre adolescentes inmigrantes y españoles escolarizados (tesis doctoral). Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España.
- Brinkman, H. y Bizama, M. (2000). Estructura psicológica de los valores: presentación de una teoría. *Sociedad Hoy*, (4), 1-13.
- Camacho, P., León, C. y Silva, I. (2009). Funcionamiento Familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en Adolescentes. *Enfermería Herediana*, 2(2), 80-85.

- Casco, F. y Oliva, A. (2005). Valores y expectativas sobre la adolescencia: discrepancias entre padres, profesores, mayores y adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 28(2), 209-220.
- Castro, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de Coruña* (tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, Coruña, España.
- Castro, A. y Nader, M. (2006). La evaluación de los valores humanos con el Cuestionario de Valores Personales de Schwartz. *Interdisciplinaria*, 23(2), 1668-7027.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates.
- Escalante, F. y López, R. (2002). *Comportamientos preocupantes en niños y adolescentes*. México: Asesor Pedagógico.
- Fuentes, M., Motrico, E. y Bersabé, R. (2003). Estrategias de socialización de los padres y conflictos entre padres e hijos en la adolescencia. *Anuario de Psicología*, 34(3), 385-400.
- García, J., Medina, E. y Dutschke, G. (2010). Una revisión exploratoria del modelo de Schwartz. *Economía, Gestión y Desarrollo*, 9, 16-35.
- García, L. (2005). Sistema valorativo de estudiantes de pregrado y preuniversitarios de la Pontificia Universidad Católica del Perú (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- González, B. (2000). Reflexiones acerca de la Salud Familiar. *Medicina General Integral*, 16(5), 12-508.
- González, E., González, M. y Marín, M. (2009). La familia y la escuela en la construcción de valores. Un enfoque cualitativo. *Diálogos Educativos*.

Recuperado de <http://www.dialogoseducativos.cl/articulos/2009/dialogos-e-17-Gonzalez-La-familia-y-la-escuela-en-la-construccion-de-valores.pdf>

González, K. y Toro, K. (2009). Funcionamiento familiar y sentido de vida de los jóvenes estudiantes de la Universidad César Vallejo de Trujillo. *Revista de Psicología*, 11(1), 110-125.

Guthrie, W. (1992). *Historia de la Filosofía Griega*. Madrid, España: Gredos.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D.F., México: McGraw-Hill Interamericana.

Herrera, I. (2007). *Los valores de los adolescentes, de sus padres y profesores, en función de que el contexto educativo sea monocultural o pluricultural* (tesis doctoral). Universidad de Granada, Ceuta, España.

Jiménez, T., Musitu, G. y Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36(2), 181-195.

Kaplan, R. y Saccuzzo, D. *Psychological Testing: Principles, Applications and Issues*. Estados Unidos: Wadsworth.

Kline, P. (1994). *An Easy Guide to Factor Analysis*. Londres, Inglaterra: Routledge.

Lafosse, S. (1996). Desafíos para la familia en tiempos de cambio. *Revista de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. pp.140.

Lila, M., Musitu, G. y Buelga, S. (2000). Adolescentes colombianos y españoles: diferencias, similitudes y relaciones entre la socialización familiar, la autoestima y los valores. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(2), 301-319.

López, H. (2005). *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar* (tesis doctoral). Universidad de Murcia, Murcia, España.

Marín, R. (1993). *Los valores: un desafío permanente*. Madrid, España: Cincel.

Martí, M. y Palma, J. (2010). Jerarquización y preferencia de valores en los estudiantes de secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21(3), 603-616. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/11545/11021>

Martínez-Pampliega, A., Iraurgi, I., Galíndez, E. y Sanz, M. (2006). Family adaptability and cohesion evaluation scale (FACES): Desarrollo de una versión de 20 ítems en español. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 317-318.

Martínez-Pampliega, A., Iraurgi, I. y Sanz, M. (2011). Validez estructural del FACES-20Esp: Versión española de 20 ítems de la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(29), 147-165.

Matalinares, M., Sotelo, L., Sotelo, N., Arenas, C., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R. y Pareja, C. (2009). Juicio moral y valores interpersonales en estudiantes de secundaria de las ciudades de Lima y Jauja. *Revista de Investigación en Psicología*, 12(2). Recuperado de http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:AVm-guprtdej:scholar.google.com/+valores+y+adolescentes++tesis&hl=es&as_sdt=0,5&as_vis=1

Mathiesen, M., Mora, O., Chambläs, I., Navarro, G. y Castro M. (2002). Valores morales y familia en estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 11(2), 55-74. Recuperado de <http://www.nuevosfoliosbioetica.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17287/18029>

Megías, E. (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid, España: FAD.

- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M. y Cortés, M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225.
- Ministerio de Educación del Perú. (2004). *Aprendiendo en familia. Cartillas autoinstructivas para padres de familia.*
- Morales, P. (2011). *El análisis factorial en la construcción e interpretación de test, escalas y cuestionarios.* Recuperado de http://www.rubenjoserodriguez.com.ar/wp-content/uploads/2015/04/An%C3%A1lisis_Factorial_Test_-y_Escalas_Pedro_Morales_Vallejo1.pdf
- Musitu, G. (2000). Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural. *Anuario de Psicología*. 31(2), 15-32.
- Nunnally, J. y Berstein, I. (1995). *Teoría Psicométrica.* México D.F., México: McGraw-Hill Interamericana.
- Oliva, A. (04 de febrero del 2009). Un modelo de desarrollo positivo adolescente [Mensaje de un blog]. Recuperado de <http://alfredo-reflexiones.blogspot.pe/2009/02/un-modelo-de-desarrollo-positivo.html>
- Oliva, A., Ríos, M., Antolín, L., Parra, A., Hernando, A. y Pertegal, M. (2010). Más allá del déficit: construyendo un modelo de desarrollo positivo adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 33(2), 223-234. doi: 10.1174/021037010791114562
- Oliva, A., Antolín, L. Pertegal, M., Ríos, M., Parra, A., Hernando, A. y Reina, M. (2011). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven.* Sevilla: Consejería de Salud de la Junta de Andalucía.
- Ortega, P. y Mínguez, R. (2003). Familia transmisión de valores: teoría de la educación. *Interuniversitaria*, 15, 33-56.

- Osborne, W. y Costello, A. (2004, 6 de julio). Sample size and subject to item ratio in principal components analysis. *Practical Assessment, Research and Evaluation*. Recuperado de <http://pareonline.net/getvn.asp?v=9&n=11>
- Paredes, R. (1999). *Funcionamiento familiar de un grupo de personas reclusas por el delito de violación sexual, según la escala para evaluar la adaptación y cohesión de la familia (FACES III) de D. H. Olson* (tesis de maestría). Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Parra, A., Oliva, A. y Antolín, L. (2009). Los programas extraescolares como recurso para fomentar el desarrollo positivo adolescente. *Papeles del psicólogo*, 30(3), 3-13. Recuperado de http://personal.us.es/oliva/8_parra.pdf
- Pertegal, M., Oliva, A. y Hernando, A. (2010). Los programas escolares como promotores del desarrollo positivo adolescente. *Cultura y Educación*, 22(1), 53-66. Recuperado de http://www.uhu.es/angel.hernando/documentos/2010_Cultura%20y%20Educacion.pdf
- Pisconti, C. (2008). *Valores interpersonales en un grupo de alumnos del quinto año de secundaria de dos instituciones educativas, una particular y otra estatal de Lima Metropolitana* (tesis de pregrado). Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Salkind, N. (2003). *Exploración de Investigación*. Pennsylvania, Estado Unidos: Prentice Hall.
- Vallejo, G. (1992). *Técnicas multivariadas aplicadas a las ciencias del comportamiento*. Asturias, España: Universidad de Oviedo.
- Viguer, P. y Solé, N. (2011). Debate familiar sobre valores y convivencia: una investigación participativa para implicar a las familias en el análisis y la

transformación de su realidad. *Cultura y Educación*, 23(1), 105-118. doi:
10.1174/113564011794728542

Zambrano, A. (2011). *Cohesión, y el rendimiento académico en comunicación de alumnos de una institución educativa del Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Callao, Perú.

Zavala, G. (2001). *El Clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

